

## La dinámica política de la intervención estadounidense en Nicaragua : la insurrección de 1912 y la resistencia nacionalista

© Yann Kerevel – [editor@temasnicas.net](mailto:editor@temasnicas.net)

### ENSAYOS



Editor: Dr. Alberto Bárcenas

[barcenas@web.de](mailto:barcenas@web.de)

Móvil: 0176 50 45 02 97

Anrufbeantworternr: **+49 5652 - 91 91 93**

Revista de Nicaragüenses ser una revista académica con sino también una revista sección ENSAYOS contiene todas las de una revista generalista. Demuestra enciclopédico de RTN, y su ventaja de especialidades para un lector Los artículos por publicar deberán política editorial de la RTN y, aunque subjetiva del autor; intentarán ser las apologías de cualquier índole y promover los valores culturales nicaragüenses.



Temas pretende, no sólo revisión editorial, enciclopédica. La temáticas posibles el carácter sobre las revistas interdisciplinario. cumplir con la reflejen la visión ecuanímes, evitar

\_\_\_\_\_ El Logotipo Es Una Reproducción En Negro De La Serpiente Emplumada Que Se Encuentra En La Laguna De Asososca, Managua. Quetzalcóatl Representa La Sabiduría.■

## La Filosofía de la Composición

*Wikipedia*

"La filosofía de la composición" apareció por primera vez en la Revista mensual estadounidense de literatura y arte de Graham, abril de 1846, Filadelfia "La filosofía de la composición". Ensayo escrito por escritor estadounidense Edgar Allan Poe que aclara una teoría sobre cómo escriben los buenos escritores cuando escriben bien. Concluye que la longitud, la "unidad de efecto" y un método lógico son consideraciones importantes para una buen escrito. También afirma que "la muerte... de una bella mujer" es "sin duda el tema más poético del mundo". Poe utiliza la composición de su propio poema "El Cuervo" como ejemplo. El ensayo apareció por primera vez en el número de abril de 1846 de Revista de Graham... No está claro si se trata de un retrato auténtico del propio método de Poe.

La filosofía de la composición de Poe Generalmente, el ensayo presenta tres de las teorías de Poe sobre la literatura. El autor relata este proceso idealizado por el cual dice que escribió su poema más famoso, " El Cuervo", para ilustrar la teoría, que contrasta deliberadamente con la explicación de la "creación espontánea" presentada, por ejemplo, por Coleridge como explicación de su poema Kubla Khan.

Sin embargo, la explicación de Poe del proceso de escritura es tan rígidamente lógica que algunos han sugerido que el ensayo fue pensado como una sátira o broma. Los tres elementos centrales de la filosofía de composición de Poe son: Contenido, Longitud, y Unidad de Efecto.

Poe creía que todas las obras literarias debían ser cortas. Él escribe, "[...] hay un límite claro, en cuanto a longitud, para todas las obras de arte literario, el límite de una sola sesión [...]" Hizo especial hincapié en esta "regla" con respecto a poesía, pero también señaló que el cuento es superior a la novela por esta razón.

Poe descartó la noción de intuición artística y argumentó que la escritura es metódica y analítica, no espontánea. Él escribe que ningún otro autor ha admitido esto todavía porque la mayoría de los escritores "se estremecerían positivamente al permitir que el público eche un vistazo detrás de escena ... a las fantasías completamente maduras descartadas en la desesperación ... a las selecciones y rechazos cautelosos".

El ensayo expresa la convicción de Poe de que una obra de ficción debe escribirse sólo después de que el autor haya decidido cómo va a terminar y cuál respuesta, o "efecto", que desea crear, comúnmente conocido como la "unidad de efecto". Una vez determinado este efecto, el escritor debe decidir todas las demás cuestiones relativas a la composición de la obra, incluso el tono, el tema, ajuste, caracteres, conflicto y gráfico. En este caso, Poe lógicamente se decide por "la muerte... de una mujer hermosa" ya que "es sin duda el tema más poético del mundo, e igualmente es indudable que los labios más adecuados para tal tema son los de un amante afligido"..." Algunos comentaristas han interpretado que esto implica que la poesía pura sólo puede lograrse mediante la erradicación de la belleza femenina.

Biógrafos y críticos han sugerido a menudo que la obsesión de Poe con este tema surge de la pérdida repetida de mujeres a lo largo de su vida, incluida su madre. Elisa Poe, su madre adoptiva Frances Allan y, más tarde, su esposa Virginia.

En el ensayo, Poe traza la progresión lógica de su creación de "El cuervo" como un intento de componer "un poema que debería adaptarse a la vez al gusto popular y crítico". Afirma que consideró todos los aspectos del poema. Por ejemplo, puso el poema a propósito en una tarde tempestuosa, haciendo que el cuervo buscara refugio. Eligió a propósito un busto pálido para contrastar con el penacho oscuro del pájaro. El busto era de Palas para evocar la noción de erudito, para que coincida con el presunto estudiante narrador que estudia detenidamente su "volumen [s] de tradición olvidada". Ningún aspecto del poema fue un accidente, afirma, sino que se basa en el control total del autor. Incluso el término "Nunca más", dice, se basa en la lógica que sigue la "unidad de efecto". Los sonidos de las vocales en particular, escribe, tienen más significado que la definición de la palabra misma. Anteriormente había usado palabras como "Lenore" con el mismo efecto.



**Busto de Palas; Una triste  
medianoche leía, débil y cansado,  
cierto libro raro de sabiduría  
ancestral, cuando, de repente, un  
suave roce me vino a despertar,  
como si alguien llamara a mi puerta.  
«Debe ser una visita», pensé,  
«frente a mi portal. Sólo eso y nada  
más.»**

El cuervo mismo, dice Poe, está destinado a simbolizar Recuerdo lúgubre e interminable. Esto puede implicar un significado autobiográfico para el poema, en alusión a las muchas personas en la vida de Poe que habían muerto.



Poe escribió "La filosofía de la composición" para explicar su método al escribir su poema "El cuervo", visto aquí en una ilustración de Édouard Manet por Stéphane Mallarmé 'traducción, Le Corbeau (1875).

No está claro si Poe realmente siguió el método que describe en "La filosofía de la composición".

Poe creía que todas las obras literarias debían ser cortas. Él escribe, "[...] hay un límite claro, en cuanto a longitud, para todas las obras de arte literario - el límite de una sola sesión [...]" Hizo especial hincapié en esta "regla" con respecto a poesía, pero también señaló que el cuento es superior a la novela por esta razón.

Poe descartó la noción de intuición artística y argumentó que la escritura es metódica y analítica, no espontánea. Él escribe que ningún otro autor ha admitido esto todavía porque la mayoría de los escritores "se estremecerían positivamente al permitir que el público eche un vistazo detrás de escena ... a las fantasías completamente maduras descartadas en la desesperación ... a las selecciones y rechazos cautelosos".

El ensayo expresa la convicción de Poe de que una obra de ficción debe escribirse sólo después de que el autor haya decidido cómo va a terminar y cuál. respuesta, o "efecto", que desea crear, comúnmente conocido como la "unidad de efecto". Una vez determinado este efecto, el escritor debe decidir todas las demás cuestiones relativas a la composición de la obra, incluso, tono, tema, ajuste, caracteres, conflicto y gráfico.

En este caso, Poe lógicamente se decide por "la muerte... de una mujer hermosa" ya que "es sin duda el tema más poético del mundo, e igualmente es indudable que los labios más adecuados para tal tema son los de un amante afligido". Algunos comentaristas han interpretado que esto implica que la poesía pura sólo puede lograrse mediante la erradicación de la belleza femenina.

Biógrafos y críticos han sugerido a menudo que la obsesión de Poe con este tema surge de la pérdida repetida de mujeres a lo largo de su vida, incluida su madre. Eliza Poe, su madre adoptiva Frances Allan y, más tarde, su esposa Virginia

En el ensayo, Poe traza la progresión lógica de su creación de "El cuervo" como un intento de componer "un poema que debería adaptarse a la vez al gusto popular y crítico". Afirmó que consideró todos los aspectos del poema. Por ejemplo, puso el poema a propósito en una tarde tempestuosa, haciendo que el cuervo buscara refugio. Eligió a propósito un busto pálido para contrastar con el penacho oscuro del pájaro. El busto era de Palas

para evocar la noción de erudito, para que coincidiera con el presunto estudiante narrador que estudia detenidamente su "volumen [s] de tradición olvidada". Ningún aspecto del poema fue un accidente, afirma, sino que se basa en el control total del autor.

Incluso el término "Nunca más", dice, se basa en la lógica que sigue la "unidad de efecto". Los sonidos de las vocales en particular, escribe, tienen más significado que la definición de la palabra misma. Anteriormente había usado palabras como "Lenore" con el mismo efecto.

El cuervo mismo, dice Poe, está destinado a simbolizar Recuerdo lúgubre e interminable.

Esto puede implicar un significado autobiográfico para el poema, en alusión a las muchas personas en la vida de Poe que habían muerto.

Poe escribió "La filosofía de la composición" para explicar su método al escribir su poema "El cuervo", visto aquí en una ilustración de Édouard Manet por Stéphane Mallarmé 'traducción, Le Corbeau (1875).

No está claro si Poe realmente siguió el método que describe en "La filosofía de la composición". TS Eliot dijo: "Es difícil para nosotros leer ese ensayo sin reflexionar que si Poe trazó su poema con tal cálculo, podría haberse esforzado un poco más en él: el resultado apenas le da crédito al método". ■

## Remembranzas de Granada

*José Mejía Lacayo*

**Resumen:** Recordamos las costumbres en Nicaragua antes de la primera guerra mundial, costumbres de la primera mitad del siglo XX. La pizarra y el pizarrín para aprender a escribir porque el papel era caro y escaso; las costumbres de aseo personal, las devociones, el hielo y las refrigeradoras, el agua amanecida, el hojalatero, el encuadernador de libros, la botica.

**Palabras clave:** Costumbres, pizarra, aseo personal, bacinica, jarra y palangana, letrinas o excusados, hielo, planta eléctrica, hojalatero, encuadernador, botica.

**Abstract:** We remember the customs in Nicaragua before the First World War, customs of the first half of the 20th century. The blackboard and blackboard to learn to write because paper was expensive and scarce; the customs of personal hygiene, the devotions, the ice and the refrigerators, the dawn water, the tinker, the bookbinder, the pharmacies.

**Keywords:** Customs, blackboard, personal hygiene, chamber pot, pitcher and basin, latrines or toilets, ice, power plant, tinsmith, bookbinder, apothecary.



### INTRODUCCIÓN

Para que un objeto sea considerado antiguo no basta con que cumpla la categoría de edad, sino que debería tener un valor considerable, ya sea por estética o por valor histórico. Así, cualquier objeto de más de 100 años, pero sin un valor agregado, sería simplemente viejo.

Diferenciamos entre Ciudad Antigua y Ciudad Vieja de Nueva Segovia. Ciudad Antigua tiene una población actual de 6 931 habitantes. De la población

total, el 51.1% son hombres y el 48.9% son mujeres. Casi el 33.3% de la población vive en la zona urbana. La fundación de la primera “Nueva Ciudad Segoviana” por el capitán Diego de Castañeda en marzo de 1543, cuyas ruinas se conocieron como ciudad vieja, abandonada en 1611 por los ataques de los caribes, xicaques y otras tribus de la región atlántica de Nicaragua y por lo insoluble clima.

Los años de la primera mitad del siglo XX son la niñez para muchos de nuestros lectores. En la escuela escribíamos con una pizarra y pizarrín. El negro era luto obligado por un año entero. Las casas tenían empleadas domésticas. Es un mudo que no entienden las nuevas generaciones si no tratamos de explicarlo. Este el propósito de este ensayo.

Las casas no tenían inodoros, sino letrinas llamadas pompones, una palabra onomatopéyica por el ruido que hacía el excremento al caer sobre el fondo semilíquido de la letrina. Los servicios sanitarios estaban tan alejados de los dormitorios que había una bacinica al lado de las camas.

Las mujeres vestían de negro para guardar luto a sus difuntos. Las casas tenían zaguanes para la entrada de los animales y caballerizas en el traspatio. Los niños jugaban dentro de las casas o en las casas vecinas, y la hora de almorzar se anunciaba tocando campanas. Las familias cuidaban de los abuelos.

### PIZARRAS Y PIZARRINES

Una pizarra es una pieza de material plano y rígido, que se utiliza para escribir o dibujar. Aunque ya se utilizaban durante la Edad Media y puede que incluso antes (véase el cuadro de Luca Pacioli), fue en el siglo XIX cuando se popularizó el uso de la pizarra de piedra para la escritura, ya que era más duradera que el papel y resultaba más barata en un momento en que el papel era costoso. Así, las pizarras consistían en losas delgadas de piedra de pizarra, generalmente de tres pulgadas por cinco (alrededor de 9 x 12 cm) y se utilizaban para que los niños practicasen su escritura, aunque también las empleaban los adultos en sus puestos de trabajo.

Para poder escribir sobre las pizarras se utiliza un pizarrín. Se trata de una varilla de pizarra blanda, de esteatita o de arcilla prensada, que deja una línea blanca delgada en la pizarra tras su trazado. También se puede utilizar un yeso o tiza. Tanto en un caso como en otro la escritura se puede limpiar después con un paño suave húmedo.

La pizarra es una roca densa, de grano fino, formada a partir de rocas sedimentarias arcillosas y, en algunas ocasiones, de rocas ígneas. La principal característica de la pizarra es su división en finas láminas o capas. Los minerales que la forman son principalmente sericita, moscovita, clorita y cuarzo. Suele ser de color negro azulado o negro grisáceo.

Durante la ocupación de Nicaragua por los marines estadounidenses (1927-1933) y el entrenamiento de la guardia nacional, los marines utilizaban pizarras para enseñar a los soldados rasos. Como no hay pizarras en Nicaragua, tienen que haber sido llevadas por los marines y popularizado su empleo en las escuelas.

## DEVOCIONES

Julia Arellano se vistió de negro desde la muerte de su esposo José Sandino hasta su muerte. Las mujeres usaban mantilla para cubrirse el cabello.

En los países de cultura anglosajona, las mujeres usaban sombrero al igual que los hombres. La costumbre desapareció al permitir la iglesia que las mujeres visitaran las iglesias con el cabello descubierto.

Algunos estudios arqueológicos fijan el origen de la mantilla en la península ibérica en la civilización ibérica, a partir del descubrimiento de figurillas prerromanas de mujeres con tocados muy similares. En el siglo XVII ya era habitual utilizar la mantilla de encaje como prenda distinguida además de las de paño y mantones de seda. Sin embargo, su uso no se generalizó entre las mujeres de la nobleza y alta burguesía hasta finales del siglo XVIII (como se aprecia en varios retratos pintados por Francisco de Goya), costumbre que continuó Isabel II de España, y que ya en el siglo veinte repitió la Reina Sofía.

El tocado, de origen bizantino del periodo románico que, cubriendo la cabeza, cuello y hombros, podía descender hasta el pecho. Tocado 'español' que enmarca el rostro con tiras de tela rizada y se sujeta con un bonete. Tocados "puramente españoles", como el que presenta "elementos laterales cónicos o planos" por encima de la copa, o el tocado "casi cilíndrico", más alto que el birrete masculino. Excelentes ejemplos de ambos modelos se encontraron en el convento burgalés de Las Huelgas. Hay que anotar también que, como signo de permanencia de la estética musulmana, estos tocados 'españoles' se combinaban a menudo con "tocas o bandas rizadas de tela" que a modo de velo llegaban a tapar parte del rostro. Tocado del periodo tardío (siglos XII al XIV), tras las cruzadas, similar a un turbante, a partir de una larga y estrecha pieza de tela enrollada a la cabeza. Tocado de una sola pieza dejando el cuello a la vista o cubriéndolo con otro complementario, también del románico tardío y que se conservaría hasta finales del siglo XV).



Retrato de Raquel Meller con mantilla y peineta (1910), por Julio Romero de Torres.

### ASEO PERSONAL

No existían servicios sanitarios. Se usaban letrinas y jarras y palanganas para lavarse las manos o la cara.

Cerca de las camas habían bacinicas que las empleadas domésticas debían limpiar cada mañana. La bacinica se colocaba debajo de un asiento de madera. En la parte trasera había un gancho para colgar ropa.



A los muertos se les bañaba antes de enterrarlos; con unas toallas mojadas. Como cada año, mayas de Pomuch bañan y cambian ropa a sus muertos los habitantes de esta comunidad maya cumplen el ancestral rito de desenterrar a sus muertos para bañarlos y cambiarlos de ropa. No les da miedo, al contrario: la limpieza de los huesos y del cráneo es motivo de convivencia familiar y ocasión para recordar anécdotas del finado.

El Gusl Mayyet es uno de los rituales obligatorios realizados en el Islam, y es obligación de otros musulmanes realizar este ritual mortuorio, el baño completo sea hombre o mujer. Es obligación hacer tres baños completos sucesivos al difunto. En el primero, se lava con agua mezclada con hojas de cedro; en el segundo, se lava con agua mezclada con alcanfor; y al fin se lava con agua pura. "Cualquier creyente que realice el baño completo para el difunto, impide al mismo del fuego del Infierno, y Dios iluminará su camino (el Sirat) y lo guiará para que pueda llegar al Paraíso" puro.

## SERVICIOS

El servicio de agua potable no tenía presión para usar regaderas para bañarse, se recogía agua en pilas y, el agua que sobraba, se dejaba para el baño siguiente. Al día siguiente se había enfriado el agua por evaporación, se tenía que bañar con agua amanecida” era la expresión usada.



Había una planta eléctrica después del puente sobre el arrollo de la Aduana. La planta tenía un motor diésel que se enfriaba con agua. Había una pila externa al edificio con aspersores para enfriar el agua.



No había refrigeradoras, y las que había usaban querosín para impulsar el ciclo de refrigeración. Tampoco había hielo que se fabricaba en bloques de 100 libras para mantener en unas cajas de madera aisladas que se llamaban “mantenedoras”. Se vendían “raspados” que era hielo granizado con un cepillo raspador. El hielo se manejaba con unos ganchos de acero. El hielo se vendía por peso, en libras, y se aserraba para cumplir con la demanda del cliente.



Lazo era un hojalatero que visitaba las casas para hacer trabajos. Entraba a las casas anunciándose como “Lazo con Z” y reparar los fogoneros de carbón que se usaban para calentar las planchas usadas para planchar ropa. Compuso una canción “Balada Campestre” en 1956 que silbaba con gran destreza y hasta la silbó en Radio Spor de Granada. Tenía rasgos finos de mulato. Su nombre era José Antonio Lazo Morales. Don José llegó hasta tercer grado de primaria. Toda su vida fue de trabajo, música y enamoradas.

Su primer trabajo lo realizó en el antiguo Instituto Nacional Agrario, mejor conocido como INA, donde laboró durante 20 años, para luego desempeñarse como hojalatero, durante 24 años en Molinos de Nicaragua, en Granada, donde elaboró canales con láminas de zinc hasta su retiro.



El compositor llevó toda una vida de bohemio enamorado, y aunque solamente tuvo una esposa, doña Yelba Acevedo, tuvo varias enamoradas y al parecer muchas aventuras.

Entre risas, Marielos menciona que don José tuvo al menos, 43 hijos, 20 de ellos fallecidos, y su hija dice que algunos ni siquiera son conocidos por la familia. "Su talento lo llevó a tener tantos hijos", afirma en voz baja.

Su hija expresa que, ante todo, su padre siempre fue un amigo, de carácter llevadero, y tenía que serlo en una casa donde imperaba un sistema matriarcal, puesto que quien mandaba era su mamá, doña Yelba. "Se hacía lo que ella decía", afirma.

Don Simoncito era un encuadernador de libros que también visitaba las casas en busca de trabajo. Todos le tenían mucho cariño porque era humilde y servicial, de baja estatura lo cual explica el diminutivo usado en su nombre Simón.

Los médicos hacían visitas en las casas y preparaban medicinas en sus despachos. Tenían una enfermera que preparaba las medicinas según la receta del médico, el Dr. Edmundo Miranda. La enfermera preparaba las medicinas en frente de los pacientes sentados en la sala de espera. El médico tenía su propia botica en una época que no existían las farmacias o las medicinas de patente.

De vez en cuando pasaban por la calle atravesada el ganado vacuno con destino indeterminado. ■



## Reflexiones sobre el Canibalismo Aborigen en la Nicaragua Prehispánica

*Patrick S. Werner*

Reproducido de Reflections On Nicaraguan Historiography, Nicaraguan Academic Journal, volumen 3, número 1, Mayo de 2002.

Esta es una traducción del inglés hecha con Google Translate, corregida por José Mejía Lacayo. Publicamos la primera parte que trata del canibalismo.

El Abstract en inglés es una traducción al español al inglés. El original solo tiene un resumen en español, aunque el texto está en inglés.

**Resumen:** Dos temas pocos investigados en la historiografía de Nicaragua son la historia de canibalismo al comenzar la época colonial y la historiografía de la Revolución Sandinista y sus secuelas. Suficientes testimonios oculares contemporáneos existen sobre el asunto de canibalismo de los grupos mayores de Indígenas en el oeste de Nicaragua, los Chorotegas, Maribios, Nahuas, y Choncales, para establecer que todos ejercían ritualmente la práctica de canibalismo, no solamente para ritos religiosos, sino por el gusto de carne humana. Oviedo preservó la receta, que es muy parecido al guiso contemporáneo llamado "baho". Todos los tratados sobre el proceso de la conquista evitan discursos sobre el tema del canibalismo sistemático en Nicaragua. Las celebraciones recientes del 500 aniversario del descubrimiento del Nuevo Mundo fueron modificadas por quejas de grupos Indígenas que manifestaron que los españoles tenían la culpa por la destrucción de todas las culturas indígenas. Pero nadie discutió la realidad sobre la práctica de canibalismo.

La historiografía de la Revolución Sandinista y su secuela sufre de la misma miopía. Muchos de los que pelearon para derrotar a Somoza, más tarde pelearon en contra de los Sandinistas. Pero casi ninguno escribió su historia personal. Hay un silencio tremendo sobre los actos de muchos políticos de hoy día, que tomaron parte en la revolución. Además, la mayoría de las obras de investigadores estadounidenses sufren de su inhabilidad de reconocer la diferencia entre la propaganda Sandinista y la realidad de la Revolución y la Guerra Contra. Los nicaragüenses que trabajan para olvidar sus acciones en los primeros años de la Revolución parecen como apóstatas en la historiografía de Nicaragua y han mantenido su silencio absoluto. La mayoría de los guerrilleros que pelearon durante la Guerra Contra no tienen interés o habilidad literaria y por eso no han producido sus memorias propias de la Guerra Contra.

"Tal vez este es el comienzo de la gran batalla entre los buenos y los malos. La pregunta es, ¿quiénes son los buenos?" — Cita de la película de Columbia Films "The Professionals", 1965.

**Palabras Word:** Canibalismo, Sandinista, Revolución, Historiografía, Nicaragua.

**Abstract:** Two topics little investigated in the historiography of Nicaragua are the history of cannibalism at the beginning of the colonial era and the historiography of the Sandinista Revolution and its aftermath. Enough contemporary eye testimonies exist on the issue of cannibalism of the largest groups of Indigenous people in western Nicaragua, the Chorotegas, Maribios, Nahuas, and Chondales, to establish that they all ritually practiced cannibalism, not only for religious rites, but for the taste of human flesh. Oviedo preserved the recipe, which is very similar to the contemporary stew called "baho". All the treatises on the process of the conquest avoid discourses on the subject of systematic cannibalism in Nicaragua. Recent celebrations of the 500th anniversary of the discovery of the New World were marred by complaints from Indigenous groups that the Spanish were to blame for the destruction of all indigenous cultures. But no one disputed the reality of the practice of cannibalism.

The historiography of the Sandinista Revolution and its sequel suffers from the same myopia. Many who fought to defeat Somoza later fought against the Sandinistas. But almost none wrote his personal history. There is a tremendous silence about the acts of many politicians today, who took part in the revolution. Furthermore, most of the work of US researchers suffers from their inability to recognize the difference between Sandinista propaganda and the reality of the Revolution and the Contra War. Nicaraguans who work to forget their actions in the early years of the Revolution appear like apostates in Nicaraguan historiography and have maintained their absolute silence. Most of the guerrillas who fought during the Contra War have no literary interest or ability and thus have not produced their own memoirs of the Contra War.

"Perhaps this is the beginning of the great battle between the good guys and the bad guys. The question is, who are the good guys?" — Quote from the Columbia Films movie "The Professionals", 1965.

**Keyword:** Canibalism, Sandinistas, Revolution, Historiography, Nicaragua

Hace algún tiempo, mientras impartía un curso básico de Humanidades, se me ocurrió que mis alumnos, en su mayoría nicaragüenses que habían pasado toda o parte de su juventud en los Estados Unidos, tenían mucha curiosidad sobre la historia de Nicaragua, pero casi ningún conocimiento de lo que realmente había

sucedido en Nicaragua durante los últimos 500 años. Para remediar esta triste situación decidí echar un vistazo a la historia nicaragüense, a la historiografía nicaragüense, y ver qué hay y qué no, y qué puede servir a los nicaragüenses para conocer su pasado. Lamentablemente, el espacio no permite un análisis completo de la historia de Nicaragua, ni una discusión sobre los problemas de escribir la historia misma. En el último diario se abordaron algunas palabras a los problemas que se presentan al escribir la historia. En esta entrega se considerarán sólo dos períodos, el alfa y el omega de la historia de Nicaragua. En el primer período, se considerarán algunas de las cositas más jugosas de la conquista. En el segundo período, se analizará un poco del brebaje embriagador de las historias escritas de la Revolución Sandinista y la Guerra de la Contra, tal como son y honestamente pueden llamarse historias y no creaciones caricaturescas.

### SOBRE EL CANIBALISMO

Una de las delicias culinarias de la cocina autóctona nicaragüense es el baho, un guiso ligero elaborado con carne de res salada hervida con diversas verduras. De los alimentos que se consideran exclusivamente nicaragüenses, junto con los nacatamales, los yo tamales y el Indio Viejo, a diferencia del justamente famoso y succulento mondongo de Masatepe, son casi con certeza de origen precolombino. Cualquier visita al Mercado Oriental de Managua, por la vía que conduce al Hospital Bautista, en Managua, no estará completa sin un plato de aromático y sabroso baho. Los orígenes del baho se remontan a algunas de las culturas precolombinas dominantes que habitaban el oeste de Nicaragua en la época de la llegada de los españoles.

Una anomalía de la historia y la etnohistoria del período de contacto es que el canibalismo, ese ejercicio casi universalmente repulsivo del comportamiento humano prohibido, parece haber sido ampliamente practicado, aunque poco reconocido por los historiadores modernos. Por qué se ha mencionado tan poco el canibalismo nicaragüense siempre ha sido un misterio para mí. La documentación del canibalismo nicaragüense es clara. Y parte de la renuencia a describir esta antigua práctica culinaria puede tener más que ver con las creencias contemporáneas (dudo en usar la palabra ideología) que con la fidelidad documental. Por ejemplo, en varias conferencias de historia colonial y arqueología a las que he asistido a lo largo de los años, nunca escuché nada parecido a una discusión sobre este tema. Cuando, entre la lectura de documentos, entré en discusiones con colegas, casi siempre escuché.

Los maribios, un gran grupo étnico que sumaba quizás 130.000 en 1520 (Werner 2000b) que residían entre los días modernos de León y Chinandega a la llegada de los españoles, también tenían sus propias costumbres indígenas. Cuando atacaron a Francisco Hernández, probablemente en 1524, Oviedo (Lothrop 1979, 82) informó que:

*" . . como los indios (aquí quiere decir Maribios) vieron el camino y el poder de los españoles, y temieron a los caballos de los españoles, y nunca habiendo visto antes estos animales, y cómo mataban indios, decidieron usar un nuevo estilo de guerra, pensaron que podían asustar a los caballos y ponerlos en fuga y vencer a los españoles, y para hacer esto, cinco leguas [como 20 km] de la ciudad de León (Viejo), en la provincia de los Maribios, mataron muchos ancianos y ancianas, sus propios parientes y vecinos, y los desollaban, y comían la carne y usaban sus pieles como máscaras, al revés para mostrar los tejidos ensangrentados, y para que no se viera ninguna parte del indio vivo sino sus ojos, pensaron que los españoles huirían de tal vista y que los caballos se espantarían".*

Obviamente, los Maribios no estaban matando y desollando a sus mayores por motivos de fervor religiosos, sino por utilidad militar. También se puede argumentar que la costumbre descrita por Oviedo se parecía mucho a las prácticas de los adherentes al culto religioso de Xipe Totec. Ese culto, de origen mexicano, consistía en matar, despellejar y comer a las víctimas frente a las multitudes durante los días festivos. Fue practicado por los pipiles en el actual El Salvador en la época de la conquista.<sup>7</sup> Aquí, como en otros lugares, se rompe la explicación del canibalismo como una especie de acto religioso-simbólico.

De todos los principales grupos indígenas del occidente de Nicaragua en el momento de la conquista, los españoles entrevistaron únicamente a los nahuas. Como resultado, la información sobre la cultura, religión y creencias de los nahuas permite una visión más específica de su sociedad que la que existe con los chorotegas, maribios y chontales, cuyas creencias nunca fueron registradas por los españoles. El padre Bobadilla en 1528 entrevistó a más de una docena de sacerdotes durante diez días; esas entrevistas transcritas fueron a su vez copiadas por Oviedo y colocadas en su Historia General, aunque con la fecha errónea de 1538. Otra información observada y registrada por Andrés de Cereceda y Oviedo ayuda mucho a comprender las prácticas caníbales de los nahuas. Oviedo jugó un papel decisivo en la preservación de la receta de la carne de humana:

*"Al que ha de morir se le corta la cabeza, y se le corta el cuerpo en pedacitos, y éstos se ponen a cocer en grandes ollas, y a esto se le echa sal y chiles y lo que sea necesario para cocerlo. Después esta cocido traen racimos de*

---

<sup>7</sup> William Fowler, en la portada de su autorizado trabajo sobre los nahuas de Nicaragua y El Salvador, puso una foto de una estatua de tamaño natural que representaba a una persona cubierta con la piel de una víctima desollada. La estatua había sido encontrada en una excavación arqueológica en El Salvador. Véase Fowler, 1989.

*maíz, y con mucha glotonería se sientan los caciques en sus duhos [pequeños taburetes de madera], y comen la carne, y beben mazamorra y cacao.”* (Fowler 246).

Oviedo describió el moderno y delicado guiso de carne baho, con excepción de la carne, que ahora es ternera salada. Finalmente, los indios le dijeron a Oviedo que la carne del hombre sabía a guajolote o puerco o xulo [sus perros] y el puchero era muy apreciado.

Parece que los nahuas reconocían dos clases diferentes de víctimas para comer: las elegidas para el sacrificio ceremonial y los esclavos que eran deliberadamente engordados para el sacrificio de un día de fiesta, como el engorde moderno de pavos, conocidos localmente como chompipes, la palabra Maribios para pavo. Por ejemplo, para Navidad se compra un pavo un tiempo antes y se engorda para Nochebuena. En el día fatal, al pavo se le da suficiente ron para emborracharlo y luego se le corta la cabeza, se le despluman y se le cocina.

Con respecto a las víctimas de los sacrificios, los nahuas le dijeron a Bobadilla que los caciques comían los cuerpos de las víctimas adultas de los sacrificios. Cereceda señaló que a todos los presentes en la ceremonia se les daba su parte de carne humana para asegurarse de que el año fuera fructífero (Fowler 247). La evidencia sobre el consumo de esclavos domésticos es más ambigua. Lothrop señaló que los esclavos eran criados en cautiverio para el consumo, al igual que cualquier otro animal doméstico (Lothrop 1926, 35; Fowler 246). Otras fuentes contemporáneas.

Werner negó que las víctimas de los sacrificios domésticos fueran comidas después de ser asesinadas (López de Gómara 1946, 284). Cereceda contradujo un poco esta posición al afirmar que las víctimas domésticas eran engordadas antes de ser asesinadas (Martyr D'Anghera 1912: 6 de diciembre, libro 6, 229), lo que parecería indicar que las víctimas estaban siendo engordadas para producir un guiso de carne más abundante.

Otra observación inquietante tiene que ver con los hijos de los pobres. Oviedo escribió que los padres vendieron a sus hijos en los mercados sabiendo que estaban destinado para ser comido (Oviedo 1851-55, pt. 3, bk. 42, ch 11, 101). La única ambigüedad viene en que no está del todo claro si se refería a los nahuas o a los maribios. En cualquier caso, la venta y el consumo de niños parece ser un presagio precolombino de la leyenda de Hansel y Grethel.

Quizás los más entusiastas participantes de la carne de hombre, ya veces mezclada con carne de caballo, fueron los indios chontales. Ubicado en lo que ahora es el área de Nicaragua al norte de Estelí y con algunos pequeños grupos en las áreas de Chorotega y Maribios, los chontales fueron los más belicosos y detuvieron la minería de oro española en lo que ahora es Nueva Segovia en su

guerra con Castañeda en 1531-1533. Desafortunadamente, se sabe poco sobre la identidad étnica exacta de los chontales y ha habido mucha especulación entre los antropólogos acerca de su identidad lingüística y cultural (Werner 2000b). Lo que está claro es que Castañeda, quien fue vencido por ellos, tenía un gran respeto por su capacidad militar. El escribió:

*"Es claro que aunque no haya más de 10 indios chondal en pie de guerra entre aquí [Granada] y las minas, [ubicadas tal vez cerca del actual Quilalí] degollarán a todos los indios que estén en el camino a las minas". (4 CS 699).*

Los indios chontales tenían un sentido del humor travieso en sus relaciones con los españoles. Según los informes, un jefe le dijo a Castañeda que le gustaba ver a los españoles venir al país del norte porque tendrían mucho para comer del maíz que plantaron los españoles para apoyar sus operaciones mineras (4 CS 699).

La primera oportunidad que tuvieron los chontales de demostrar su gran amor por la combinación de carne de hombre español y carne de caballo fue la noche del 21 de enero de 1527, en la villa española de Cáceres de la Frontera cum Villa Hermosa. Ubicada en el valle del río Olancho, la ciudad de Cáceres de la Frontera fue fundada por seguidores de Hernán Cortés en 1526.<sup>8</sup> Pedrarias codiciaba la aldea y envió a uno de sus lugartenientes menores, Benito Hurtado, a secuestrar la ciudad de los hombres de Cortés y reestablecerlo como un pueblo fundado por sus hombres. Hurtado hizo un buen trabajo al secuestrar el pueblo; también hizo un buen trabajo irritando a los indios. Atacaron a Hurtado ya sus hombres la noche del 21 de enero de 1527. Oviedo insinúa que a Hurtado lo sorprendieron durmiendo. En cualquier caso, Hurtado y al menos otros 17 hombres fueron asesinados. Es probable que también fueron capturados y muertos muchos indios, junto con los caballos de ocho hombres españoles

Ver, por ejemplo, Acta Jurídica de Fundación de Cáceres De La Frontera, 1 (CS 133, 12 de mayo de 1526. se escapó para informar del final de Hurtado (Cronistas 3, 454-455).

Las cosas debieron ser bastante difíciles para los españoles en el valle de Olancho durante varios meses. En 1529, Andrés de Cereceda se defendió de una residencia canguro presidida por Pedrarias. Además de escribir a la Corona que temía perder la cabeza, Cereceda hizo una larga declaración sobre el bien que había hecho al ayudar a establecer la colonia de Nicaragua. En ese relato Cereceda

---

<sup>8</sup> William Fowler, en la portada de su autorizado trabajo sobre los nahuas de Nicaragua y El Salvador, puso una foto de una estatua de tamaño natural que representaba a una persona cubierta con la piel de una víctima desollada. La estatua había sido encontrada en una excavación arqueológica en El Salvador. Véase Fowler, 1989.

señaló que luego de la masacre un grupo de españoles viajó al sitio de Villa Hermosa varios meses después:

*"Cuando llegaron al sitio de la villa y pueblo en el valle del río Olancho encontraron el sitio del pueblo quemado y allí muchos huesos en el suelo, de hombres muertos y también de caballos y sin sobrevivientes y toda la región en armas contra los españoles. (17 CS 432)."*

Oviedo, que trabajó muy duro para crear la leyenda negra de Pedrarias, aunque, cuando su cuello estaba en juego en 1528-9, se volvió contra su primo, el gobernador en funciones López de Salcedo, y actuó como contador de Pedrarias en el examen de López de Salcedo y su gobierno, puso en su Historia General quizás el ejemplo supremo de la crueldad de Pedrarias, la matanza deportiva de 18 indios chontales en la plaza del pueblo de León Viejo en junio de 1528. Pedrarias debe haber estado muy molesto porque él ordenó que a los indios se les diera un palo para que se defendieran y luego cada uno debía ser atacado por un perro matador de cachorros. Cuando el indio pensó que podía salvarle la vida, se enviaron los perros asesinos adultos y mataron al indio y lo despedazaron.<sup>9</sup> Pero lo que menos se discute es la razón por la cual Pedrarias usó este método tan cruel para matar indios.

Pedrarias creó la matanza deportiva de los jefes indios chontales porque los indios chontales de un pueblo del norte habían hecho una comida con siete españoles y sus caballos. Oviedo informó que Alonso de Peralta, el tesorero de la corona de Salcedo, otro español llamado Zúñiga, dos criados, un hermano llamado Baeza, seis o siete en total, fueron asesinados y comidos en el pueblo chontales de Olocoton (3 Cronistas 442).<sup>10</sup> Por último, por lo general se omite un detalle espantoso del relato de la matanza de los indios chontales por parte de Pedrarias. Pedrarias estaba tan enojado que decretó que las partes del cuerpo de los 18 indios tuvieran que permanecer en la plaza del pueblo. Como los fusilamientos se produjeron en junio, época de mucho calor en León Viejo, los españoles empezaron a quejarse del hedor a carne y cuerpos podridos. Después de cuatro días, Pedrarias cedió y dio permiso para que se limpiara la plaza. Cuando se recolectaban las partes del cuerpo, los indígenas de los pueblos alrededor de León Viejo cortaban trozos utilizables para cocinar, una especie de precursor espantoso del baho.

Una revisión de los relatos contemporáneos de testigos oculares sobre la actividad caníbal en el occidente de Nicaragua en el momento de la conquista

---

<sup>9</sup> Ver en general, Varner y Varner.

<sup>10</sup> Olocoton fue un pueblo que fue identificado por la Tasación de 1581 como pueblo Chontales. Estaba ubicado al este y sur del actual Somotillo, donde aún existe una comarca llamada Olocoton u Ococoton.

lleva a la conclusión incontrovertible de que el canibalismo fue practicado por todos los principales grupos étnicos y que la carne de hombre se consumía no solo por razones religioso-ceremoniales sino también porque sabía bien y era muy valorado como alimento por la población.

Ahora se presenta el problema de cómo los historiadores y la historiografía nicaragüenses han confrontado la evidencia de canibalismo mencionada anteriormente. De todos los historiadores nacionales, sólo Jorge Eduardo Arellano (1990, 1993) ha tratado este tema, y sólo entonces en uno o dos párrafos de resumen de las entrevistas de Bobadilla. Aparte de eso, sólo hay silencio. La cuestión de cómo manejar una sociedad que aprueba y practica abiertamente el canibalismo no es muy difícil de determinar, al menos dentro de la tradición judeocristiana. Aparentemente, la prohibición de comer carne humana está tan extendida y es tan universalmente comprendida que no se encuentra una prohibición de comer carne humana ni en los 10 Mandamientos ni en el más extenso libro de Levíticos. Y en los primeros códigos legales visigodos y españoles, es decir, el Fuero Juzgo, Fuero Real, Las Siete Partidas y la Recopilación de las Leyes Destos Reynos, hay poca mención de la prohibición del canibalismo porque la práctica estaba bastante restringida o era tan universalmente entendida. Una actividad humana tan repugnante y repugnante como para hacer innecesaria cualquier restricción legal.

Un presagio del pensamiento medieval español sobre qué hacer ante el canibalismo se encuentra en las instrucciones que el rey Fernando envió a Pedrarias en 1513 para definir el contexto legal de la conquista de Panamá. Fernando era un tipo viejo y duro que era tan astuto como cualquier monarca del Renacimiento y puede haber sido un modelo para el Príncipe de Maquiavelo. Fernando, en sus últimos años como rey de Aragón, dejaba claro su sentir sobre el canibalismo en el artículo tercero:

### Seccion 3.

*Hay Que Pasar Hacia Darien, Y Una Vez Alli Hay Que Pasar A Toda Prisa Para Ir A Las Islas Canibales, Que Son La Isla Fuerte, Buin, San Bernaldo, Santa Cruz, Guira, Cartagena, Caramarico De Go; Que Los Habitantes Hayan De Ser Tomados Por Esclavos Porque Comen Carne Humana, Y Por El Daño Y Perjuicio Que Han Hecho A Nuestro Pueblo, Y Por El Daño Y Perjuicio Que Hacen A Los Indios De Las Otras Islas, Y A Los Otros Vasallos, Ya La Gente De Estos Reinos, Los Hemos Enviado A Poblar Esos Lugares, Y Para Lograr Esto Haz Lo Que Tienes Que Hacer; Requerimos Que Obligen A Estos Indios A Dar Obediencia A La Iglesia Católica Y Ser Nuestros Vasallos, Y Si Guste O No Usted Los Ha De Llevar En Un*

*Nave A La Hispaniola Y Entregarlos A Miguel De Pasamonte, Nuestro Tesorero Y Otros Funcionarios De Nuestra Corona Para Que Los Vendan En Esclavitud; Y Tomar La Misma Nave De Vuelta A Castilla De Oro, Y En Todos Los Lugares Por Donde Paséis, Especialmente En Cualquiera De Las Costas Por Donde Desembarqueis, Hay Que Tener Extrema Precaución De Que Nunca, De Ninguna Manera, Hagáis Daño A Los Indios De Cualquier Manera, Y Se Ordena Tratar A Los Indios De Forma Que No Se Escandalezan Ni Se Amotinen Por Causa De Los Cristianos, Y Ante Esto Debeis Ser Cortes Con Los Indios Y Darles Buen Trato Porque Es Nuestra Nueva Política Que A Partir De Ahora Ustedes Son Para Comunicarles Y Enseñarles Sobre La Religión Católica, Que Es Nuestra Meta Principal En Como Deseamos Que Se Traten A Los Indígenas. (1 CS 43, 1513)*

La solución del rey Fernando fue simple: destruir la sociedad caníbal vendiendo a todos los miembros de la sociedad como esclavos. Esta solución, probablemente respaldada por toda la tradición judeocristiana, puede ser algo preocupante para aquellos que más apoyan a los grupos e instituciones indígenas. Ha habido poca discusión sobre esto, y más silencio. Una práctica probablemente más común es no fijarse demasiado en la práctica actual del canibalismo y condenar la destrucción de las culturas indígenas con la llegada de los españoles. Gran parte de las discusiones recientes que tuvieron lugar en el 500 aniversario del descubrimiento de las Américas tuvo que ver, al menos implícitamente, con la gran crítica que los españoles, ya sea por accidente o deliberadamente, destruyó un universo precolombino de alguna manera prístino e introdujo los males del Viejo Mundo, o tal vez el Pecado Original, en las Américas. Pero esto casi siempre se hace con la vista gorda frente a la realidad específica del canibalismo precolombino. El argumento toma un giro inquietante que no deja una respuesta fácil.

Los doctrinarios hispanófilos afirman que el mayor acto desde la invención del cristianismo fue la conquista de las Américas. Quizá uno de los ejemplos más claros de esta corriente de pensamiento, o al menos de ideología, se encuentre en la biografía de Pedrarias Dávila, escrita por Pablo Álvarez Rubiano y publicada en Madrid en 1944. Evidentemente de casta de pensamiento franquista, Álvarez Rubiano escribió: al justificar la conquista:

*"...Hispanoamericanos del talento de Anzoátegui, Pablo Antonio Cuadra, Alfonso Juneo, y otros, escriben las más profundas elegías de los esfuerzos colonizadores de España, madre fecunda de los hombres reales y de los cristianos, autora de los más perfectos de los procesos de colonización que ha producido la historia, y en libros y revistas, en libros de texto y artículos periodísticos, reclaman el retorno del verdadero espíritu español, que de los encomenderos y virreyes de las Indias, y gozan de la luz del sol español... y nadie de espíritu sereno y científico puede repetir en sus libros las acostumbradas calumnias que infamemente decían las fuentes extranjeras del pasado. La obra de Maeztu, "En Defensa de la Hispanidad", no es sólo la aspiración de un gran patriota, sino la idea, claramente*

*expresada en la historia objetiva de la empresa más maravillosa que el mundo haya visto jamás.” (Álvarez Rubiano 389).*

Claramente, Álvarez Rubiano no padecería ningún complejo de inferioridad sobre la historia de la conquista española de las Américas.<sup>11</sup>

No cabe duda de que los españoles erradicaron el canibalismo, aunque tomó mucho más tiempo de lo que generalmente se admite: Incer informa que hasta 1692 hubo informes de indios que cometieron algún tipo de canibalismo en Sébaco (Incer 272). Más difícil de determinar es si los españoles de la primera Nicaragua hicieron un intento sistemático de erradicar el mal del canibalismo. Como era de esperar, no hay informes de redadas para erradicar el canibalismo, o de caciques y cocineros indios que hayan sido ejecutados por canibalismo. La evidencia de tal actividad simplemente no existe. Lo que sí existe es el clamor de los vecinos hacia 1530 de que eran encomenderos sin encomiendas, es decir que los indios con los que antes contaban para trabajo y tributo habían desaparecido. Castañeda se quejó de que la encomienda que le asignó Pedrarias, el pueblo y galpones de Mistega, situados por El Realejo, no tenía suficiente número de indios para un personaje tan importante como él y era patata pequeña. Tenemos una historia notablemente completa de la encomienda de Mistega, sus galpones y poblaciones indígenas multiétnicas por la codicia y el ultraje de Castañeda. Y los vecinos que poseían encomiendas de indios que vivían en las islas del Golfo de Fonseca se quejaron de manera similar de que necesitaban que se les asignaran nuevas encomiendas que tuvieran algunos indios en ellas. No creo que a los vecinos les

---

<sup>11</sup> Para ser justos con Álvarez Rubiano, el texto de su trabajo sobre Pedrarias es un trabajo profesional de escribir historia, con muy pocos panegíricos chiflados, excepto por el pasaje citado del texto. Su mentor, el Marqués de Lozoya, en cambio, al escribir la biografía de Rodrigo de Contreras (Madrid, 1920), utilizó muchas fuentes coloniales para crear una ficción verdaderamente deshonesto disfrazada de historia sobre una de las piezas auténticas del ser humano. alcantarillado en la historia de Nicaragua. Escribiendo en el período del brebaje embriagador que era la política interna española, justo antes de que el hombre fuerte español, el general Primo de Rivera, llegara al poder en 1923, Lozoya habría sido mucho más honesto al haber escrito sobre las tendencias falangistas del buen general, su gobierno, y especialmente su muerte en París poco después de que renunció al poder más tarde en 1930. Eso habría sido una historia interesante, pero no tan perfecta, de la esencia de la Hispanidad a principios del siglo XX. Ver en general, Preston, 1994, quien comparó al general Primo de Rivera con un Falstaff humorístico. Asimismo, el tema de los movimientos abiertamente falangistas o fascistas en la Nicaragua de los años 30 es otro tema tabú que ningún historiador nicaragüense ha tocado. Pero los Camisas Azules estuvieron activos en Nicaragua, al menos en 1936. Sólo el estadounidense Knut Walter, en su obra sobre Somoza García, dedicó dos párrafos a este tema. Y en él Somoza García, de todas las personas, aparece como el dictador de orientación democrática quejándose de algunos jóvenes miembros del Congreso que supuestamente abrazaron sentimientos fascistas. Véase Walter, 100.

importara un bledo lo que los indios se hacían a sí mismos mientras hubiera suficientes indios disponibles para trabajar y producir tributo.

De manera similar, como he argumentado previamente (Werner 2000b), la gran despoblación de indios en el oeste de Nicaragua, probablemente casi completa en 1535, no tuvo nada que ver con españoles indignados moralmente que destruyeron los cuatro grupos indígenas principales porque estaban horrorizados por el canibalismo. La desaparición de los indios tampoco tuvo que ver con la exportación masiva de indios como esclavos, a pesar de las teorizaciones de MacLeod, Newson y Las Casas. Tuvo que ver con olas masivas de enfermedades epidémicas que provocaron el colapso del tejido de las sociedades indias porque más del 90% de los indios se extinguieron. Aunque los españoles introdujeron enfermedades epidémicas en Nicaragua sin querer, no hay absolutamente ninguna prueba de que tuvieran la intención de que la población indígena disminuyera por alguna razón, sino que deseaban ardientemente que hubiera suficientes indígenas para atenderlos a todos indefinidamente.<sup>12</sup> Y no creo que pensarán en lo que comían los indios. No se puede culpar a los españoles, a pesar de sus métodos toscos, por haberse propuesto explícitamente destruir las sociedades indígenas y sus instituciones, incluido el canibalismo, en el occidente de Nicaragua. Lo hicieron completamente por accidente.

Por último, hay un aspecto perturbador en toda la discusión sobre la validez e integridad de las sociedades nativas frente a la tradición judeocristiana hispana. El rey Fernando a lo mejor llegó correctamente a la conclusión, mencionada anteriormente, de que las sociedades caníbales deben ser destruidas por razones de decencia humana básica. Después de todo, el principio cristiano básico de la santidad de toda vida humana se vuelve completamente irrelevante si se permite el canibalismo: se quita una vida humana no por algún acto injusto, ultrajante y odioso del asesino, sino simplemente porque quiere comer la víctima. No tiene nada que ver con resentimientos.

El aspecto inquietante tiene más que ver con la relación y la integración de la institución del canibalismo en la sociedad india en general. Al comienzo de la conquista en 1522, que se completó en el centro-oeste de Nicaragua alrededor de 1528, los cuatro grupos indígenas principales comprendían unas 700.000 personas. Aunque hubo guerras intermitentes, todos los grupos eran

---

<sup>12</sup> La proposición de que los indios desaparecieron del occidente de Nicaragua porque se exportaron en gran número -Las Casas nos da la cifra de 500 000- es una de esas viejas vacas sagradas que suena bien en teoría y cuando se examina de cerca resulta ser más tontería. Si el capítulo sobre Despoblación India no es suficiente, se debe consultar Werner 2001. En resumidas cuentas, no había suficientes barcos transoceánicos disponibles para exportar esclavos en las cantidades que la sabiduría convencional postula como expuestas desde Nicaragua. Este es quizás otro ejemplo de especulación teórica y árida que toma el lugar de la prueba de la realidad. Para algunos, la realidad es enemiga de la teoría social.

autosuficientes y los chorotegas eran los maestros de la producción artesanal de fibras vegetales. Los nahuas, al menos, produjeron excedentes agrícolas y acumularon esos excedentes para épocas de bajos rendimientos agrícolas. Se puede argumentar con fuerza que la producción agrícola y los patrones de uso de la tierra eran muy eficientes y que los españoles nunca pudieron acercarse ni siquiera a la capacidad de los indígenas precolombinos para producir granos básicos por unidad de área. De hecho, la población de Nicaragua, que en 1548 ascendía a 42.000 indios y en 1581 a menos de 30.000 indios, no recuperó los niveles precolombinos hasta principios del siglo XX. Completamente paganos, los cuatro grupos indígenas tenían una cosmología religiosa desarrollada, con al menos tres de los grupos, los nahuas, chorotegas y maribios, basando su cosmología en re combinaciones de tradiciones religiosas mesoamericanas.<sup>13</sup> En resumen, los principales grupos indígenas del occidente de Nicaragua tenían sociedades que en cierto sentido funcionaban, al menos en el sentido grupal, si no en el sentido individual y moderno de valoración de los derechos humanos. Al final, la cuestión de la conquista justa y la eliminación de las repugnantes actividades culturales se vuelve ambigua. La simple visión de quiénes eran los buenos y quiénes los malos —una concepción caricaturesca de la historia colonial— se ve obsesionada por demasiados hechos.

### SOBRE LA REVOLUCIÓN

El 2 de enero de 1971 estaba caminando frente a mi club nocturno favorito, el antiguo Adlon Club, después de recoger mi correo en la oficina principal de correos de Managua. En la acera noté un par de papeles que volaban y tomé uno de ellos. Era el Discurso Anual de Carlos Fonseca al Pueblo de Nicaragua, escrito, según recuerdo, desde La Habana. Leí el folleto y concluí, a mi corta edad, que fue escrito por un marxista-leninista de estilo soviético bastante convencional que deseaba ardientemente convertir a Nicaragua en un estado socialista basado en el modelo de la Unión Soviética. Esa fue mi conclusión hace 30 años y sigue siendo mi conclusión sobre el pensamiento de Fonseca, y el pensamiento imperante del Frente Sandinista para la Liberación Nacional. Esto tomó poca sofisticación política en mi parte y fue, en palabras de mi antiguo colega, el Dr. Danny Graham, "una obviedad".

---

<sup>13</sup> El cuarto grupo, los chontales, tendían a comerse a todos los españoles que encontraban, por lo que aparentemente los españoles nunca registraron información sobre su religión.

Lo que siempre ha sido un misterio para mí es cómo alguien con un nanograma de perspicacia política podría confundir el pensamiento de Carlos y del Frente con cualquier otra cosa. Pero tal vez en esta tierra de abultados papayas, mangos y piñas, picos volcánicos que sobresalen y profundas fallas y grietas, la verdad puede ser perseguida a lo largo de muchos caminos diferentes y mutuamente excluyentes. Así es con la política de la Revolución y de la Guerra de los Contras, y la historiografía de esos eventos.

En el momento en que cayó Somoza, en julio de 1979, casi todos sus antiguos partidarios políticos estaban felices de verlo partir y esperaban lo mejor en la revolución. Y cuando se formó la junta revolucionaria, había nombres que la gente reconocía, como Violeta Chamorro, y otros nombres, como Daniel Ortega, que eran casi completamente desconocidos para la población. Pero el nombre de Ortega era conocido por muchos de los intelectuales que habían estado apoyando encubiertamente al Frente. Por ejemplo, Ricardo Pasos, me dijo una vez que conoció al Dr. Francisco Fiallos, ex embajador sandinista en los Estados Unidos y luego hombre de confianza del líder guerrillero de la Contra, Edén Pastora, en la década de 1980, cuando ambos estaban incorporados a una célula encubierta frentista. La década de 1970 fue realmente emocionante entre los jóvenes profesionales de Managua.

La historiografía del crecimiento del Movimiento Sandinista, la Revolución de 1979 y la Guerra de los Contras es bastante difícil de entender porque hay muy poco escrito en español y mucho de lo que está escrito en inglés fue escrito por admiradores profesores universitarios que parecen han dejado toda su capacidad de pensamiento crítico en la frontera cuando cruzaron a Nicaragua. Por ejemplo, en 1988 estuve en una reunión que incluía a algunos de los comandantes sandinistas de segundo nivel, llamados cariñosamente "comanches". Al comentar sobre la facilidad con la que los sandinistas podían movilizar a clérigos, académicos, delegaciones visitantes, etc. estadounidenses, para hacer proclamaciones conmovedoras a la prensa sobre los males del imperialismo estadounidense y manifestarse frente a la embajada estadounidense todos los jueves por la mañana, uno de los las esposas de un comanche me dijeron que los académicos en general, especialmente los que tenían doctorados, eran bastante crédulos y fáciles de guiar políticamente; los más crédulos y políticamente estúpidos de todos fueron los académicos estadounidenses. Sus puntos de vista fueron confirmados repetidamente mientras observaba al entonces vicepresidente Sergio Ramírez trabajar con multitudes de delegaciones estadounidenses que llegaron a Nicaragua para ver la verdad sobre la agresión estadounidense. Ramírez seguramente tiene facilidad de palabra y siempre me sorprendió la efectividad de su suave masaje. Podía acertar al mismo tiempo en casi todas las palabras de moda estadounidenses relacionadas con la culpa en unos 20 minutos y hacer que

la multitud de visitantes clamara por más.<sup>14</sup> No creo que ninguna de esas delegaciones visitantes haya incluido nunca entrevistas en profundidad con Lenin Cerna sobre sus técnicas de interrogatorio ni recorridos por El Chipote. La verdad sobre Nicaragua siempre ha sido esquiva y selectiva para los visitantes, especialmente para aquellos que toman las cosas al pie de la letra y no conocen el verdadero significado cultural de la Güegüense y la menos sutil Guatusa.

Por lo tanto, cuando comencé a contemplar cómo discutir la historiografía de los acontecimientos modernos en Nicaragua, encontré que había relativamente pocas obras que serían adecuadas para incluir en este ensayo. Dos son de mis compañeros académicos, ambos nicaragüenses, pero ambos ciudadanos estadounidenses naturalizados. Otros son de periodistas estadounidenses que cubrieron Nicaragua durante este tiempo turbulento. Por último, el trabajo de Anastasio Somoza Debayle, escrito por el mismo Beelzebub, merece consideración, especialmente en cuanto a sus observaciones sobre la orientación política del cardenal Ovando y Bravo, su relato de las acciones poco heroicas de la administración Carter para sacarlo de su cargo, y su último testamento político a sus compatriotas criollos.

Quizás el mejor lugar para comenzar es con el libro que el Cuerpo de Paz usó a principios de la década de 1990 para educar a sus nuevos miembros sobre la realidad de la política nicaragüense reciente, *Sangre de hermanos* de Stephen O. Kinser. Corresponsal del New York Times durante gran parte de la guerra de la Contra, Kinser fue quizás el más honesto al afirmar desde el principio que no sabía nada de Nicaragua. También era evidente por sus despachos y discursos que no dominaba del todo el dialecto nicaragüense del castellano. No importa, podía escribir bien y su libro es quizás el más legible de todos los libros de "Nicaragua" que se publicaron en inglés. Probablemente por eso a los directores del Cuerpo de Paz en Managua les gustaba usar su libro para su gente nueva. Seguramente no fue por su agudeza política.

El trabajo de Kinser, que comienza con la llegada al poder de los sandinistas y termina con los acuerdos de Sapoá de 1988, es un trabajo compuesto en gran

---

<sup>14</sup> "Si Ramírez hubiera representado que los sandinistas eran marxistas-leninistas doctrinarios con asesores económicos búlgaros que estaban trabajando a toda velocidad para recrear una economía de estilo soviético y un sistema político estalinista en Nicaragua, y que estaban ayudando continuamente al FMLN, yo tendría diferentes sentimientos sobre la calidad de sus discursos. Tal como estaban las cosas, sus exposiciones representaban para mí nada más que una elegía al Hada de los Dientes. Siempre me he preguntado qué dijo a las delegaciones del Bloque del Este.

parte en los cafés en medio de conversaciones con los muchos grupos políticos que se podían encontrar en esos cafés, muchos alrededor de grandes grupos de hospedajes extranjeros encontrados en Bolonia, al oeste del Hotel Intercontinental. Kinser identifica como sus mentores políticos a Emilio Álvarez Montalván, reconocido analista político y luego Canciller de la República, y a Sergio Ramírez, uno de los novelistas más conocidos de Nicaragua (a quien también le gusta mezclar la historia con la ficción, con resultados variables), quien fuera entonces Daniel Vicepresidente de Ortega (desde entonces ha renunciado a la política después de romper con Ortega en la década de 1990). A partir de esas muchas conversaciones, Kinser desarrolló su propia visión de las relaciones entre Estados Unidos y Nicaragua, que difería muy poco de la visión sandinista de esas relaciones. Obtuvo información geográfica e histórica de Ephraim Squier y viajó un poco por todo el país. Su trabajo es más un cuaderno de viaje que una pieza seria de periodismo de investigación. Y en asuntos como los aspectos militares de la Guerra de los Contras, parece no tener idea de lo que sucedió o, si la tuvo, nunca escribió sobre eso.

Varios ejemplos vienen a la mente. Su tesis general es que los Contras eran solo un ejército títere formado por viejos Guardias fascistas y mercenarios a quienes se les pagaba para luchar. No parece haber hablado nunca en serio con los campesinos del norte de Nicaragua que formaban la mayor parte del Ejército de la Contra. La batalla de Ocotal, donde la Contra encontró su primera derrota; el corte de la carretera Panamericana en La Trinidad y la voladura del puente allí; el ataque efectivo a las minas de oro en la Navidad de 1987; el corte cercano del camino a Rama; la emboscada en Cuapa; la toma de San Rafael del Norte para pernoctar de los Contras; la neutralización efectiva de los helicópteros MI 24 soviéticos con ametralladoras pesadas y misiles portátiles, todos eran asuntos que Kinser ignora. Incluso ignora los grandes éxitos de contrainteligencia del agente sandinista, "El Pez", Pedro Espinosa Sánchez.

En materia de la economía sandinista, da algunas precisiones de su debilidad, citando a Francisco Mayorga, de todos los pueblos (Kinser, 379-380). Pero ignora a los suyos datos, concluyendo que lo que hicieron los sandinistas a la economía nicaragüense fue laudatorio:

*"... Los sandinistas podían reclamar éxitos trascendentales. El más profundo fue su destrucción del régimen de Somoza y la estructura política/económica que lo sustentaba. Solo comparando la historia de Nicaragua en la década de 1980 con la de los países vecinos fue posible apreciar el alcance de ese éxito".* (Kinser 393).

Incluso los sandinistas reconocen ahora que su estilo crackerjacks (como salido de una caja de "Crackerjacks") las políticas económicas búlgaras habrían destruido la vibrante economía nicaragüense de la década de 1970, incluso sin la ayuda de los Estados Unidos. Y la comparación de dónde estaba Nicaragua en

1979, con otras economías centroamericanas, como la de Costa Rica, con dónde está la economía en este momento, en comparación con la de Costa Rica, deja muy claro que Kinser simplemente no sabe lo que él está escribiendo sobre. El verdadero valor del trabajo de Kinser es probablemente darle al lector completamente desinformado una especie de diario de actualidad de los años de guerra en Managua. Su libro contiene muchos nombres y anécdotas y puede ser útil si uno lee otras fuentes. Al tratar de apilar una mezcla de anécdotas con algún tipo de información informal para "probar" la esencia de los años sandinistas, Kinser apila las cosas cada vez más y no prueba nada. Solo, es un ejemplo de una supuesta historia con una agenda no tan bien escondida. Debería haberlo sabido mejor y no haber creído tan rápido en el Hada de los Dientes.

Por el contrario, *Revolution In the Family* de Shirley Christian es una obra realista que merece una consideración mucho más seria. Como reportero del *Christian Science Monitor* en Managua durante los primeros cinco años del régimen sandinista, Christian pareció comprender rápidamente los elementos esenciales del gobierno sandinista y las principales personalidades involucradas. Su historia de Nicaragua hasta la revolución de 1979 es de primera. Y apreció desde el principio la diferencia esencial entre los políticos que estaban comprometidos con algún tipo de cambio democrático y los que estaban totalmente comprometidos con el marxismo-leninismo, una distinción que Kinser parece nunca haber sido capaz de discernir. Además, su poli

El análisis gráfico de la evolución de las distintas facciones políticas que se formaron cuando Somoza empezó a tambalearse y luego de los nuevos operativos políticos que aparecieron en escena cuando triunfaron los sandinistas, es magistral. Su penetrante análisis de las mentalidades completamente diferentes de Violeta Chamorro, quien decidió quedarse y competir con los sandinistas de manera democrática, y de Omar Cabezas, un estalinista clásico que escribió un libro popular entre los inteligentes, es un paradigma de los dos. orientaciones políticas muy diferentes que competían por el poder en aquellos tiempos apasionantes. Si sólo se lee un libro para un análisis de la política de los años setenta y El libro de Cabeza, traducido al inglés como *Fire From The Mountain*, Crown Publisher, Inc, New York, 1985, se convirtió en lectura obligada para muchas delegaciones solidarias estadounidenses que visitaron Managua. Era bastante común ver grupos de clérigos estadounidenses agarrando el libro mientras escuchaban los discursos de Sergio Ramírez. Sólo Christian parece haber percibido cuál era el núcleo del pensamiento de Cabezas a principios de los 80 en Nicaragua, este es el libro. Christian nunca creyó en el Hada de los Dientes.

With the Contra, de Christopher Dickey, por el contrario, no es más que una emoción barata. Hijo del escritor James Dickey, estuvo unos años en Nicaragua para Newsweek. Nunca entendió realmente el panorama político y detestaba a los Contras. Su principal reclamo a la fama fue haber entrado a Nicaragua con una banda de asesinos Contras liderados por el Comandante Suicida, Pedro Pablo Ortiz, documentar algunos de los horrores de la guerra y luego regresar rápidamente al Hotel Mayaland en Tegucigalpa. Suicida, un ex Guardia que escapó de San Juan del Sur al final del régimen de Somoza, fue el primer líder guerrillero Contra exitoso en Nicaragua. También tenía pocos escrúpulos en disparar a los campesinos cuando le apetecía, y pronto se convirtió, a principios de 1983, en el señor de la guerra con el ejército guerrillero más grande del norte de Nicaragua. Parecía obsesionado con la captura de Jalapa y realizó varios ataques frontales, que fueron derrotados por las armas pesadas sandinistas. Tampoco seguía muy bien las órdenes y probablemente estaba malversando dinero de su nómina. También se rodeó de psicópatas como el Comandante Krill, que mataba a sus propios hombres por diversión. Cuando se publicó la historia de Dickey, resultó ser una vergüenza para el FDN (como se llamaba entonces a los Contras). Ortiz fue invitado a Honduras, encarcelado y ejecutado por asesinato. Dickey identificó la imagen de Ortiz como el microcosmos de los Contras, haciendo que todos los Contras parecieran locos homicidas. Durante los meses posteriores, las columnas de Dickey mencionaron a Ortiz como si fuera un verdadero ícono de la brutalidad de la Contra. Pero la totalidad del libro de Dickey fue su breve viaje a Nicaragua. Es una obra liviana para ser leída con ironía y sin mucho significado más allá de sus portadas.

Somoza celebra su último testamento político en la sorprendentemente buena *Nicaragua Betrayed*. De una manera extraña similar a la guerra en Nicaragua de William Walker, Somoza dice una sorprendente cantidad de verdad, mezclada con escandalosas erecciones, como la acusación de que el cardenal, entonces obispo, Obando y Bravo, era un operativo comunista y sandinista. Junto con Christian, Somoza es una buena fuente para comprender algunos momentos decisivos de la década de 1970 que llevaron al triunfo de los sandinistas en 1979. Por ejemplo, desde la debacle de Pablo Buitrago en 1969 hasta el ataque a la casa de Cherna Castillo el 18 de diciembre de 1974, los sandinistas estuvieron en gran parte inactivos en Nicaragua, al menos en la superficie. Daniel Ortega estuvo en la cárcel, donde escribió el poema olvidable. "Nunca conocí Managua cuando las minifaldas estaban de moda". Sus secuaces Lenin Cerna y Bayardo Arce estuvieron presos con él en Tipitapa. Carlos Fonseca fue juzgado por delitos en Costa Rica. Le dieron una sentencia de 18 años. Humberto Ortega se abrió paso a tiros en la prisión y lo rescató. Ortega recibió un disparo en el brazo y desde entonces nunca ha podido lanzar una pelota de béisbol. Futuras luminarias gubernamentales como Tony Ibarra y Chicón Rosales se unieron al Frente y supuestamente se engancharon con la OLP, y posteriormente fueron capturados por el Mossad. Ha

habido cierta sospecha de que el evento cambió su visión del mundo, quizás de forma encubierta. Muchos intelectuales jóvenes, incluido Oscar René Vargas, mi colega de la Academia Nicaragüense de Geografía e Historia, como muchos intelectuales progresistas, tendían a gravitar hacia La Habana y Carlos Fonseca, o hacia el Chile de Allende. En algún momento, Joaquín Cuadra, a quien por poco no tuve como estudiante en mi clase de estudios sociales de noveno grado en la vieja Escuela Americana, y Javier Carrión, fueron reclutados por el Frente.

Los primeros años de la década de 1970 fueron una época en que el Frente estaba sub rosa y en que la comedia política principal era el célebre *kupia-kumi* entre el conservador Fernando Agüero y Somoza. La frase fue acuñada por Pedro Joaquín Chamorro a partir de una frase miskita que tenía leves connotaciones sexuales, significando no dos cuerpos, un corazón. Somoza necesitaba establecer una convención constitucional para enmendar la constitución para poder postularse nuevamente para presidente. Agüero sabía que si aceptaba una reforma constitucional podría obtener "recursos" y cierta medida de poder para su Partido Conservador. Entonces Somoza y Agüero hicieron juntos "*kupia-kumi*". Somoza es bastante honesto en su relato de ese pacto, e incluso relata que nunca pudo soportar a Agüero y que en cuanto pudo lo echó del gobierno de reforma constitucional.

Esa luna de miel política para Nicaragua, si esa es la frase acostumbrada, llegó a su fin cuando un grupo de ataque muy bien entrenado se abrió paso a tiros en la casa de Cherna Castillo en Los Robles, mató a Cherna y tomó como rehén a un grupo muy valioso de rehenes. Ese fue el comienzo del impulso sandinista para derrotar al régimen de Somoza e instalar un régimen marxista-leninista al estilo soviético en Nicaragua. En esto, Somoza dice algo de verdad, aunque omite algunos detalles desagradables, como el funcionamiento de sus muchachos de inteligencia, incluido el coronel Ricardo Lau, el maestro de los cables de 220 voltios y la tortura del agua. Y, Somoza acusa repetidamente al obispo Obando y Bravo de ser un operativo sandinista, un cargo que Tomás Borge aún debe encontrar irónicamente divertido.

El siguiente momento definitorio en la historia de Nicaragua que Somoza trata en detalle es el viaje a Nicaragua en diciembre de 1978 del embajador estadounidense Bowles para sacar a Somoza de Nicaragua. Somoza tuvo la presencia de ánimo para grabar sus conversaciones con Bowles, como lo hizo más tarde con el embajador Pezzullo, y, para darle a Beelzebub su merecido, la administración Carter realmente estaba tratando de hacer que Somoza se fuera por cualquier medio, incluso diciendo mentiras, algo que el presidente Carter prometió que nunca lo haría.

Emilio Álvarez Montalván, quien habló repetidamente con Bowles y era un conocido enemigo político de Somoza, me dijo que él y otros le dejaron muy claro a Bowles que esta sería la última vez para deshacerse de Somoza antes de que el Frente se hiciera cargo de la revolución y lo girara a la izquierda. Desafortunadamente, como era característico de muchos de los ejercicios de real política del presidente Carter, no comprometió suficientes recursos ni actuó lo suficientemente despiadado, para lograr sus objetivos". Somoza se quedó por el momento, y el Frente ganó al final, como había predicho el viejo Emilio. Bowles para hacerlo renunciar. Aquí Beelzebub dice la verdad.

También dice la verdad al describir los arreglos a medias hechos en julio de 1979 que llevaron a su renuncia. De nuevo, imprime transcripciones de las cintas. El gobierno de Carter parece inepto y prevaricador en casi todos los casos. Al final la comedia baja del presidente Urcuyo duró 48 horas y el Frente llegó al poder el 19 de julio de 1979.

Los principales problemas de veracidad de Somoza tienen que ver con sus representaciones de su propio gobierno y su incapacidad para comprender lo que realmente estaba sucediendo en Nicaragua a fines de la década de 1970. Viví en la Nicaragua de Somoza y no se parecía en nada a una democracia, a pesar de las declaraciones serviles del difunto presidente. Fue, en las décadas de 1960 y 1970, un milagro económico junto con un sistema político desastroso, atrofiado e increíblemente corrupto que fue atendido de cerca por lameculos suplicantes, lamebotas y Glose a embajadores estadounidenses sin cerebro y agregados políticos de embajadas de tercera categoría. Ese sistema favoreció mucho a los aliados políticos y económicos de los Somoza, e incluso a sus enemigos políticos. Pero nunca pudo crear ningún tipo de mecanismo de supervivencia una vez que la pieza clave de la persona de Somoza se subió a un helicóptero y salió de Managua. Ese es el elemento del libro de Somoza que debe entenderse antes de comenzar a defender la venerada memoria del difunto dictador. No era, tanto como Pedro de los Ríos o Rodrigo de Contreras, un caballero cristiano.

Si uno puede escapar de las restricciones del liberalismo y académico estadounidense políticamente correcto sobre no querer estudiar lo que realmente sucede en una guerra, a diferencia de lo que simboliza una guerra. Todos tenían su propio gringo de Glenn Garvin está muy por encima de todos los demás. el trabajo definitivo sobre la Guerra de los Contras. Garvin fue corresponsal del Washington Times en Managua desde 1983 hasta que fue arrestado y era obvio que ni el presidente Carter ni su principal asesor de política exterior, Zbigniew Brezezinski, se tomaron en serio ninguna de las artes políticas de Otto von Bismarck.

Una breve anécdota ilustra este problema. En 1970 fui contratado por las tardes por el Instituto Pedagógico de Varones, ubicado en la Avenida Roosevelt, justo al otro lado de la calle del Hormiguero, la cárcel de la ciudad, para enseñar

inglés como segundo idioma. Después de clase, solía caminar hasta el Gran Hotel y tomar una cerveza en el Rumor Room Bar, que era el abrevadero para muchos estadounidenses, incluidos algunos de los jóvenes de la embajada estadounidense. Escuché una historia interesante que relacioné con uno de los adjunta en la embajada. Otro amigo trabajaba en el Banco de Londres y Montreal, también en la Avenida Roosevelt. Me informó que su banco había estado muy ocupado emitiendo montañas de cheques de viajero a nombre de Somoza Debayle. Acababa de recibir una porción de ayuda exterior estadounidense, y la cambiaba por cheques de viajero, por millones, y luego se llevaba los cheques de viajero, en maletas, a Nueva York, donde se depositaban en su cuenta bancaria privada. Como joven contribuyente indignado, le conté esta información a un conocido de la embajada. Al principio, juró que Somoza nunca haría tal cosa, aunque dudo que él creyera sus palabras. Y luego proclamó, con un toque de arrogancia y una sonrisa muy cómplice, que el gobierno estadounidense no podía meterse en los asuntos internos de un país extranjero. Con eso tomé un trago doble de whisky y sonreí ante la calidad de los diplomáticos estadounidenses en Managua en esos días expulsado del país por los sandinistas en 1989. Solo él escribió con autoridad sobre la Guerra de los Contras, con todas sus verrugas. Christian nunca se centró realmente en el aspecto militar de la guerra e hizo un excelente trabajo de análisis político. Dickey escribió sobre personajes de dibujos animados y lo llamó periodismo. Kinser estaba limitado en el sentido de que no sabía lo que estaba mirando cuando lo miró, por lo que su trabajo es prácticamente inútil para comprender lo que realmente sucedió en la Guerra de los Contras.

En gran parte lo que realmente pasó en la guerra fue un secreto de Estado que nunca se difundió en Nicaragua en los años 80 por la censura sandinista, y luego nunca se difundió en los años 90 porque en parte todos querían olvidarlo, y el gobierno Chamorro, particularmente en la persona del yerno de Chamorro, el Ministro de la Presidencia, Antonio Lacayo, no estaba tan interesado en relatar algunas de sus pifias al tratar de jugar al Directorio de la Contra y luego, a partir de los chapuceros acuerdos de Toncontin, tratar con un gran grupo campesino. Ejército. Además, la gran mayoría de los administradores gubernamentales del gobierno de Chamorro habían pasado algunos o todos los años de la guerra fuera de Nicaragua y no tenían forma de averiguar qué sucedió realmente. Y, los criollos que estuvieron directamente involucrados con el ejército de la Contra en parte o en toda la década de 1980, algunos de los cuales eran sandinistas apóstatas, como se analiza más adelante, no tenían absolutamente ningún interés entonces, y todavía no tienen absolutamente ningún interés, en decir nada sobre la Guerra

de los Contras o su participación. Esto es lo que hace que el trabajo de Garvin sea tan valioso.

Garvin se tomó el tiempo de cubrir la guerra tanto desde Managua como desde Honduras, y es la única fuente no clasificada que conozco que brinda una narrativa bastante completa de la Guerra de los Contras, desde los primeros ataques asesinos del comandante Suicida hasta los éxitos militares en Las Minas, y Muelle de los Bueyes en el camino a Rama en 1987, a la debacle estratégica de los Acuerdos de Sapoá en abril de 1988. Desde la época de El Suicida hasta 1985, Garvin describe la destreza militar de la Contra muy limitada al depender de Emilio Echaverry como su principal estratega. Era un ex mayor de la GN que había asistido a la Academia Militar Argentina y era un antiguo compañero de clase del presidente hondureño Álvarez, quien también asistió a la Academia. Otro colaborador de las operaciones militares a medias fue el agente de la CIA Ray Doty, quien insistió en garabatear los detalles y arruinó casi todo lo que tocó. Dos ejemplos bastan. Una de las grandes ideas de Echeverry fue atacar Ocotal en septiembre de 1983 en la llamada Operación Maratón. Creó una telaraña etérea de interconexiones logísticas que nunca funcionaría. El ataque, por supuesto, fracasó, con pérdidas sustanciales de vidas en ambos lados y con varios barrios de Ocotal bastante bien baleados". El directorio de la contra eran ladrones y establecieron su propia cadena de mando.

"Alejandro Ortega, comandante Javier, me dijo que esa fue la primera batalla en la que participó y que estuvo todo el tiempo asustado y vio algo de sangre. Hizo esto en Banco Grande, un importante punto de partida de la Contra en el lado hondureño del río Coco, a un día de viaje río abajo desde Wiwilí.' Enrique Bermúdez se enteró del complot y averiguó por la CIA en Tegucigalpa que Washington no tenía parte en este intento de golpe. Bermúdez llevó a cabo su propio golpe y Doty y sus agentes quedaron rápidamente fuera de la guerra. Poco después de eso, la carrera militar de la Contra de Echaverry se detuvo cuando su protector, el general Álvarez, fue derrocado en un golpe de estado por sus propios oficiales. Echaverry, quien se había convertido en un lastre para el gobierno hondureño, se dirigió a Argentina, donde aún reside. Nunca ha vuelto a Nicaragua".

Las historias de Garvin sobre las travesuras revolucionarias de Edén Pastora pueden ser la parte más improbable del libro, hecha posible solo por Pastora. Uno de los trucos de salón favoritos de Pastora para salirse con la suya en una discusión fue amenazar con suicidarse. Después de cansarse de este comportamiento, uno de sus colegas de la Contra comentó que la próxima vez que Pastora hiciera ese truco, le ordenaría a Pastora que apretara el gatillo. La destrucción de Greytown tuvo lugar cuando él la atacó y la mantuvo brevemente hasta que los sandinistas trajeron refuerzos y la volaron. Finalmente, se convirtió en uno de los pocos líderes guerrilleros que permitió que mujeres jóvenes y bonitas entraran en su círculo íntimo, de quienes se sospechaba fuertemente que

eran agentes dobles sandinistas, y trató, mediante proezas sexuales, de reeducarlas para que fueran contras leales.

Uno de sus seguidores políticos, Marielos Serrano, nombre de guerra "Nancy", pudo haber ayudado con La Penca, y seguramente sirvió para ayudar a destruir cualquier capacidad de la Contra para operar en Managua y otros centros urbanos. Nancy comenzó como una groupie, pero se convirtió en la secretaria personal de Pastora y asistió a todas las reuniones importantes durante dos años. Además, hizo preguntas sobre todo. Justo antes de La Penca, desapareció y se presentó en Managua como testigo estrella en juicios de espionaje que duraron varios meses. Finalmente, el atentado a Pastora en La Penca, que costó la vida a varios periodistas e hirió a muchas otras personas, entre ellas Pastora, parecía presagiar el fin de su movimiento. En junio de 1985, los sandinistas lanzaron un ataque contra las bases de Pastora dentro de Nicaragua y lo empujaron de vuelta a Costa Rica. Ese fue el final del frente sur.

Quizás el agente doble más distinguido de la Guerra de los Contras fue Pedro Espinoza Sánchez, "El Pez". Él es la principal razón por la que el movimiento Contra nunca lograra mantener ninguna organización en los centros urbanos. Y Garvin es la única persona que he leído que identificó y habló de sus hazañas realmente inteligentes. El éxito de El Pez también señala uno de los aspectos más bestiales de la guerra, incluida la guerra clandestina. El único agente de contrainteligencia en el que todos están de acuerdo tenía una extraña habilidad para descubrir

*" En 1997 viajé río abajo por el río Coco en una prospección arqueológica con un pequeño grupo que incluía al Comandante Javier. Pasamos la noche en Banco Grande y él me dio una visita guiada por el lugar. Ahora es una pequeña y tranquila finca que produce grandes Cerdo.*

Luís Moreno, comandante Mike Lima, informa que Echaverry fue separado de la dirección de la Contra luego de una auditoría de la CIA en 1984, agentes dobles era el coronel Lau. La CIA también lo expulsó de la Dirección de la Contra debido a sus conocidas violaciones de los "derechos humanos" en sus técnicas de interrogatorio. Pero nadie después de él pudo evitar que los sandinistas se infiltraran y destruyeran la organización de la Contra en áreas urbanas y que, en general, se infiltraran en los campamentos de la Contra en Honduras y lugares como Edén Pastora.

Finalmente, las victorias militares de los Contras en 1987, en gran parte desperdiciadas por los aproximadamente 18 meses de no paz después de Sapoá, hacen evidente por qué la economía nicaragüense en 1988 estaba en caída libre.

1987 fue el único año en que los Contras fueron totalmente financiados por el Congreso y fue el año en que sus mejores estrategias militares finalmente pudieron hacer un esfuerzo total para atacar a los sandinistas. La operación Olivero, el ataque a las Minas y el casi corte del camino a Rama demostraron que los sandinistas se quedaron sin reservas. Ese fue el año más sangriento y provocó el colapso de la economía de Nicaragua y las mayores victorias de la Contra. Para febrero de 1988, el día de San Valentín, la moneda nicaragüense se devaluó drásticamente con nuevas denominaciones. Pero en junio de 1988, cuando hubo otra devaluación del 100% de la moneda en un día, Nicaragua experimentó una inflación peor que la Alemania de Weimar. Y solo el trabajo de Garvin da alguna pista de cómo sucedió.

Dos trabajos escritos por nicaragüenses, ambos tesis doctorales, ambos colegas míos, y ambos nicaragüenses que son ciudadanos americanos naturalizados, muestran lo que puede hacer una mente ágil que hará algún trabajo y escribirá algunas palabras. La Teología de la *Liberación en Crisis* de Napoleón Chow es el mejor trabajo disponible que examina analíticamente las guerras religiosas que acompañaron a la Revolución Sandinista. La teología de la liberación fue un poderoso afrodisíaco en la década de 1960 y eventualmente pasó a significar marxismo-leninismo con una cruz. Chow analiza las bases filosóficas y teológicas de este desarrollo y rastrea su crecimiento en la persona del padre Ernesto Cardenal, de familia leonesa de sangre azul. Como de costumbre, Chow es un caballero, pero relata algunos de los eventos más groseros que estropearon las relaciones entre la iglesia y el estado. Más importante aún, señala, con algo de humor, que la Iglesia Popular, enfrentada a la Iglesia católica tradicional, estaba poblada por jesuitas y apoyada por miembros de la clase alta. En cambio, la burocracia en torno al entonces obispo Ovando, era generalmente de las clases bajas. Finalmente, le pregunté a Napoleón qué pasó con los liberacionistas después de la caída del bloque socialista y la derrota electoral de los sandinistas en 1990. Señaló que se pasaron a otras actividades, no tan políticas, que olían más a trabajo social, incluyendo temas como la ecología, los derechos del niño, la educación y la organización comunitaria. La teología de la liberación no es actualmente un gran problema en Nicaragua; incluso el Centro Valdivieso, el centro organizativo de la teología liberacionista de base sandinista, cerró hace varios años.

Nicaragua: El crepúsculo de la vanguardia, de Álvaro Taboada, es la obra de un exdiplomático que documenta con gran detalle cómo los sandinistas realmente intentaron proyectar su marxismo-leninismo tanto a nivel interno como internacional, con la ayuda de la Unión Soviética y otros países del bloque oriental. Mientras que otros pueden haber especulado, Taboada buscó los documentos y los detalles, incluidas las fuentes de los archivos de la antigua Unión Soviética, para recalcar su tesis central de que los sandinistas, a pesar de sus declaraciones multifacéticas a nivel internacional, eran marxistas bastante convencionales.

Leninistas, si alguien realmente dudaba que ese fuera el caso. Finalmente, desde que escribió su disertación después de las elecciones de 1990, pudo discutir el rumbo de la política nicaragüense y la política exterior desde el punto de vista camorrista, y hacer algunos pronósticos sobre el futuro de los sandinistas en el mundo postsoviético. Vale la pena leer el trabajo, particularmente si uno todavía tiene dudas persistentes sobre la naturaleza esencial del sandinismo.

### EL SILENCIO DE LOS APÓSTATAS, ZANCUDOS Y GUERREROS

Una característica de la historia europea y estadounidense es que después de que terminan las salvas finales de los cañones de una guerra civil, comienzan las salvas iniciales escritas de los cañones de diferentes puntos de vista y escuelas de pensamiento. La Guerra Civil Americana es un buen ejemplo. Aunque Lee no participó en estas peleas de gallos, sus generales Longstreet, Pickett y muchos otros se involucraron en batallas verbales hasta que murieron. Del mismo modo, en el lado de la Unión, las memorias de Grant, Sheridan, Sherman y la animosidad de por vida entre Sheridan y Crook, entre otros, fueron una lectura interesante durante los siguientes 40 años, hasta que todos los protagonistas estaban en la tumba.' Lo mismo podría decirse de la historiografía de la Revolución Francesa, la Era de Napoleón, las Revoluciones de 1848, la Guerra Franco-Prusiana y la Comuna de París, y la Primera Guerra Mundial, entre otras. Tal no es el caso de la historia reciente de Nicaragua.

Debe ser obvio que la historiografía nicaragüense sobre hechos recientes no es tan destacada sino casi inexistente. La mayoría de las obras citadas sobre los acontecimientos recientes de Nicaragua están escritas por extranjeros. Y la de Chow y la de Taboada son dos obras que abarcan sólo mínimas porciones de 22 años muy dramáticos. Parte del problema es que no hay muchos lugares en Nicaragua que entrenen la práctica de la historia como profesión. Sólo me viene a la mente un lugar, el Instituto Nicaragüense de Historia de Nicaragua y Centroamérica, ubicado en la Universidad Centroamericana. El Instituto ha sido dirigido desde sus inicios por el Lic. Margarita Vanini. Iniciado en 1989, el Instituto tenía una orientación decididamente marxista, como se desprende del primer número de su revista. Después de 1990, el Instituto se convirtió en un campo de entrenamiento altamente profesional para jóvenes historiadores, persuadidos por la Sra. Vannini, quien ha demostrado ser una administradora muy competente que reconoce el talento.

Véase, por ejemplo, Monis, Jr.; Grant (que realmente es un buen relato de la conducta de Grant en la guerra); y Tucker. Ver particularmente las citas y referencias en estos trabajos.

Los frutos de su trabajo son evidentes en cada conferencia de historia regional a la que asisto. Uno de mis colegas, German Romero, asiste regularmente a las mismas conferencias y de vez en cuando participa en paneles de discusión. Pero en el asunto de escribir artículos originales y presentarlos, solo veo a historiadores del Instituto, que regularmente producen artículos profesionalmente competentes. Una cosa es escribir una columna esponjosa para la prensa local o asistir a una tertulia de adherentes de ideas afines, o participar en una charla de salón en una de las academias nacionales; otra es escribir una investigación original y presentarla ante colegas profesionales en un entorno internacional. Miguel Ángel Herrera, un historiador afiliado al Instituto, en particular, que asiste a muchas de las mismas conferencias oscuras que yo asisto, es un habitual de las conferencias internacionales, al igual que Francis Kinloch. Aparte de eso, mis colegas habituales en las conferencias son de otros países de América Central, América del Norte, Europa y América del Sur.

Para escribir historia debe haber historiadores, no solo gente que escribe un libro sobre un tema sobre el que tienen un hacha para moler, y luego se callan. Y para tener historiadores tiene que haber un lugar donde se formen profesionalmente. Hasta el momento en que la sociedad nicaragüense valore a los historiadores, así como a los novelistas que pueden actuar de alguna manera como historiadores pero que realmente son. Entre historiadores, no habrá cambio cuántico en la calidad, o cantidad, de la historiografía nicaragüense.

Mientras tanto, hay tres grupos que viven tranquilamente en Nicaragua que podrían escribir montones de historias muy útiles e interesantes del pasado reciente, y que no han escrito casi nada: los apóstatas, los zancudos y los guerreros.

Por apóstatas me refiero a aquellos muchos nicaragüenses, casi siempre de clase criolla, que el 19 de julio de 1979 eran antisomocistas, ayudaron activamente al nuevo régimen sandinista, luego perdieron la fe y se exiliaron, en sentido figurado, si no literalmente, en Miami. De este grupo ha habido silencio, silencio y más silencio. Como ejemplos, debo señalar algunos de los antisandinistas más virulentos. Alfredo César presionó mucho con las organizaciones financieras internacionales para mantener solvente al gobierno sandinista después de que los gringos comenzaron a apretar las tuercas económicamente contra los sandinistas. Virgilio Godoy, el jefe del PLI, se desempeñó durante varios años como Ministro de Trabajo sandinista (!)". Y Francisco Mayorga, difunto del Banco de Café. El viejo Virgilio nunca salió del país, pero puede que sea el apóstata más intransigente de todos. En 1993 mi amigo el Chacal, José Ángel Talavera, y sus hermanos secuestraron a una comitiva

de diputados sandinistas en la remota escuela de El Zúngano, en las afueras de Quilalí. En represalia, un grupo de oficiales del ejército sandinista y ex agentes de inteligencia, encabezados por Donaldo Cara de Piña, tomaron como rehenes a un grupo de políticos antisandinistas en una casa en el distrito de Bolonia de Managua. El Chacal trataba a sus rehenes con respeto y pasaban la mayor parte del tiempo jugando a las cartas y al Parchesi. Las cosas estaban tan alegres que trabó una amistad muy, muy estrecha con una joven y atractiva periodista del periódico sandinista Barricada en los arbustos debajo de la casa de la escuela donde estaban alojados los rehenes. Más tarde se convirtió en una de mis estudiantes en Relaciones Internacionales en la Universidad Americana en Managua. Donaldo no era tan caballeroso. Ordenó, a punta de pistola, que el grupo se parara junto a la ventana delantera de la casa en ropa interior. Ese grupo, que incluía a Alfredo César y Humberto Castilla, de la fama del sombrero de vaquero, incluía a Virgilio Godoy. Godoy se negó a quitarse los pantalones. Donaldo le dijo que le dispararía si no se quitaba los pantalones. El viejo Virgilio, que siempre fue un poco cascarrabias, dijo: "¡Entonces dispárame!". Sólo él, de todos esos políticos, algunos de los cuales también eran apóstatas, no bajó los pantalones.

Fama, estaba trabajando en Nicaragua en 1989 haciendo una especie de análisis económico. La lista es mucho más larga, pero el punto es claro: muchos miembros de los criollos en la primera parte de la revolución se subieron con entusiasmo al carro sandinista y unieron sus considerables talentos para mantener a los sandinistas en el poder.

Lo que es poco menos que sorprendente es que ninguno de ellos ha considerado conveniente escribir sobre sus felices días "sandinistas", y ahora actúan como si nadie recordara sus coqueteos anteriores, particularmente cuando se trata de gringos y otros extranjeros que tienen poca memoria. o ningún recuerdo en absoluto. Tampoco ninguno de ellos ha tenido a bien escribir sobre el viaje intelectual que los llevó desde la sede del poder en Managua hasta la Calle Ocho en Miami y su apostasía intelectual del sandinismo. Otros dos personajes, ambos escritores, que quizás aún no sean apóstatas, pero que sin duda merecen mención. Tanto Sergio Ramírez como Gioconda Belli fueron sandinistas apasionados durante un largo período de tiempo. Ambos colaboraron durante un largo período de tiempo con varios gobiernos para defender los intereses internacionales del sandinismo. Ambos rompieron posteriormente con los hermanos Ortega, pero ninguno ha proclamado públicamente su mea culpa sobre el marxismo-leninismo intelectual. Si todavía son sandinistas, o al menos creyentes en la religión marxista-leninista, no tengo idea. Pero lo curioso de

ambos es que han escrito sobre sus experiencias personales fuera del poder, pero ninguno ha escrito sobre su recorrido intelectual que los llevó de fervientes seguidores del régimen sandinista a la oposición, al menos de los hermanos Ortega.

Otro grupo que es al menos igual de furtivo sobre su pasado son los zancudos. Este es un término, del argot nicaragüense, que significa insecto chupasangre. El término fue acuñado por los sandinistas en la década de 1970 para desprestigiar a aquellos buscadores de favores y aliados políticos que revoloteaban alrededor de Somoza Debayle apoyándolo para que pudieran chupar un poco de sangre o recursos, o algo". Durante la década de 1980 los sandinistas mantuvieron un grupo de micro -partidos políticos que sacaron a relucir para mostrar a varias delegaciones crédulas que los sandinistas eran en realidad una democracia multipartidista al estilo de Alemania Occidental que estaba siendo molestada por los desagradables e imperialistas norteamericanos.

Uno de los diplomáticos del bloque oriental que encontró esto como una gran comedia fue el segundo al mando de la embajada de Polonia en Managua a principios de 1989. El General estaba inusualmente bien informado sobre casi todo. La ferviente creencia de los académicos estadounidenses en el Hada de los Dientes fue una fuente constante de alegría para el general y otros burócratas del Bloque del Este, lo que demuestra, supongo, que la crueldad fría puede tener su sentido del humor. Cada vez que veía a Erick Ramírez, el jefe del Partido Socialista "independiente", compuesto en su mayoría por parientes cercanos de Ramírez, dar un discurso a una delegación extranjera en la televisión, se echaba a reír. Me decía que eso era normal. para los países del Bloque del Este. En Polonia, por ejemplo, también tenían un par de micro partidos, uno de los cuales era el Partido Campesino Polaco. Me dijo que el jefe de ese partido era un miembro del Partido Comunista con buena reputación, y que mantenerse inventando la farsa, su tarjeta oficial de miembro se mantuvo escondida en la sede del Partido.

Al mirar a los jefes de los micro partidos que existían en 1989, surgen varios candidatos a zancudo, además del señor Ramírez. Eli Altamirano, un verdadero marxista-leninista "verdaderamente orientado hacia las tradiciones parlamentarias demócratas occidentales", fue jefe del Partido Comunista de Nicaragua. Miriam Arguello, llamada cariñosamente "La Mujer Araña", tenía un micro micro grupo disidente del Partido Conservador y también la invitaban regularmente los extranjeros que querían ver la democracia sandinista multipartidista de Nicaragua. Y me vienen a la mente otros líderes políticos, algunos todavía activos en la política partidista. Lo que está claro es que estos grupos sobrevivieron como partidos identificados cuando casi no tenían seguidores. Me gustaría mucho saber cómo lograron funcionar, y captar recursos, en esos años tan duros. Ninguno de ellos ha escrito memorias, pero sin duda serían una lectura interesante y aclararían mucho la política interna de Nicaragua y mi curiosidad personal sobre lo que sucedió en Nicaragua durante la década de

1980 y quiénes eran realmente. Tal vez fueran verdaderos micro partidos, tal vez artificios sandinistas, tal vez creaciones de la CIA. Las mentes inquisitivas quieren saber; Quiero saber. Pero hasta que abran la boca, solo ellos sabrán.

El silencio del último grupo, los guerreros, es más fácil de explicar, una vez que uno comprende las distinciones de clase que dividieron profundamente a los líderes políticos de la Contra de los hombres que derramaron su sangre. Para un hombre, la dirección de la FDN, más tarde llamada Resistencia, eran verdaderos criollos de sangre azul. Y casi todos, los hombres que pelearon en el campo, incluyendo algunos comandantes de campo muy capaces, eran todos campesinos del norte u este de Nicaragua, y en algunos casos, como el de Luís Moreno, el Comandante Mike Lima, tal vez los Contras. mejor estrategia y comandante de campo, gente de origen obrero urbano que había ingresado previamente a la Guardia Nacional de Somoza. Los datos de la desmovilización real del ejército de la Contra en 1990, supervisada por la CIAV OEA, el grupo especial de la OEA al que se le asignó la tarea, muestran un total de 22.413 combatientes que se desmovilizaron dentro de Nicaragua, y otros<sup>15</sup>. 159 se desmovilizaron en Honduras. (CIAV-OEA, p. 2, 6). Eso suma un ejército de 30.572 combatientes, el ejército guerrillero más grande que ha existido en América Latina. Y esto fue después de haber esperado dentro y fuera de Nicaragua, sin hacer casi nada, durante más de un año mientras las negociaciones de paz se prolongaban en 1988 y 1989. En comparación, en el momento del triunfo sandinista en 1979, el ejército guerrillero sandinista contaba con unos 6.000 combatientes.

Mike Lima nació y creció en San Judas, un barrio obrero de Managua. Ingresó a la Academia Militar de la Guardia Nacional y se graduó primero de su promoción. Fue miembro de la última promoción de graduados. Tiene el corazón y el alma de un guerrero y la mente de un contador que cuenta frijoles. Según recuerdo, fácilmente me dio la cuenta de sus hombres asesinados y cuántos sandinistas mataron sus hombres en cada tiroteo sobre el que pregunté. (Comunicación personal, diciembre de 2000). Inventando la farsa, su tarjeta oficial de miembro se mantuvo escondida en la sede del Partido.

Al mirar a los jefes de los micro partidos que existían en 1989, surgen varios candidatos a zancudo, además del señor Ramírez. Eli Altamirano, un verdadero marxista-leninista "verdaderamente orientado hacia las tradiciones parlamentarias demócratas occidentales", fue jefe del Partido Comunista de Nicaragua. Miriam Arguello, llamada cariñosamente "La Mujer Araña", tenía un micro micro grupo disidente del Partido Conservador y también la invitaban

regularmente los extranjeros que querían ver la democracia sandinista multipartidista de Nicaragua. Y me vienen a la mente otros líderes políticos, algunos todavía activos en la política partidista. Lo que está claro es que estos grupos sobrevivieron como partidos identificados cuando casi no tenían seguidores. Me gustaría mucho saber cómo lograron funcionar, y captar recursos, en esos años tan duros. Ninguno de ellos ha escrito memorias, pero sin duda sería interesante leer y esclarecer mucho la política interna nicaragüense, y mi curiosidad personal, sobre lo que pasó en Nicaragua durante la década de 1980, y quiénes eran realmente. Tal vez fueran verdaderos micro micro partidos, tal vez artificios sandinistas, tal vez creaciones de la CIA. Las mentes inquisitivas quieren saber; Quiero saber. Pero hasta que abran la boca, solo ellos sabrán.

El silencio del último grupo, los guerreros, es más fácil de explicar, una vez que uno comprende las distinciones de clase que dividieron profundamente a los líderes políticos de la Contra de los hombres que derramaron su sangre. Para un hombre, la dirección de la FDN, más tarde llamada Resistencia, eran verdaderos criollos de sangre azul. Y casi todos los hombres que pelearon en el campo, incluyendo algunos comandantes de campo muy capaces, eran todos campesinos del norte u este de Nicaragua, y en algunos casos, como el de Luís Moreno, el Comandante Mike Lima, tal vez los Contras. mejor estrategia y comandante de campo, gente de origen obrero urbano que había ingresado previamente a la Guardia Nacional de Somoza". Datos de la desmovilización real del ejército de la Contra en 1990, supervisada por la CIAV OEA, el grupo especial de la OEA al que se le asignó la tarea , muestran un total de 22.413 combatientes que se desmovilizaron dentro de Nicaragua, y otros 8.159 se desmovilizaron en Honduras (CIAV-OEA, p. 2, 6), lo que suma un ejército de 30.572 combatientes, el ejército guerrillero más grande que ha existido jamás en América Latina Y esto fue después de haber esperado dentro y fuera de Nicaragua, sin hacer casi nada, durante más de un año mientras las negociaciones de paz se prolongaban en 1988 y 1989. En comparación, en el momento del triunfo sandinista en 1979 el ejército guerrillero sandinista contaba con unos 6.000 combatientes.

Mike Lima nació y creció en San Judas, un barrio obrero de Managua. Ingresó a la Academia Militar de la Guardia Nacional y se graduó primero de su promoción. Fue miembro de la última promoción de graduados. Tiene el corazón y el alma de un guerrero y la mente de un contador que cuenta frijoles. Según recuerdo, fácilmente me dio la cuenta de sus hombres asesinados y cuántos sandinistas mataron sus hombres en cada tiroteo sobre el que pregunté. (Comunicación personal, diciembre de 2000).

He preguntado a muchos de los excombatientes de la Contra, incluidos Luís Moreno, Alejandro Ortega, el comandante Javier, el médico de la Contra que supervisó los hospitales en la frontera hondureña durante años, y Salvador Talavera, el comandante Esteban, sobre el contenido social del ejército de la Contra. Todos decían lo mismo: la gran mayoría de los combatientes eran de la

sierra norte, o chontales; casi ningún combatiente vino del oeste y centro de Nicaragua; y casi ningún criollo luchó en el campo. Javier me dijo que recordaba a un chele (aquí significa niño blanco, sin ninguna connotación peyorativa) que probablemente era de la clase criolla de Chinandega. Lo mataron bastante rápido.

Mike Lima me dijo que sólo por accidente conseguían combatientes del centro o del sur de Nicaragua. Para 1987, el año más sangriento de la guerra, aunque ambos bandos lo negaron, ambos bandos detenían los autobuses públicos y se llevaban a los adolescentes para incorporarlos al servicio militar. Cuando la Contra detenía un autobús y "reclutaba" guerrilleros, a menudo tenían carteristas trabajando en los autobuses y ladrones que se ganaban la vida arrancando cadenas de oro de las gargantas de los pasajeros de los autobuses. Tanto Javier como Mike Lima me dijeron que no tenían criollos peleando. con ellos en la montaña por tres motivos muy diferentes. Primero, los criollos tendían a estar llenos de palabras y los campesinos no querían estar cerca de ellos y no los seguían al combate. En segundo lugar, ninguno de los criollos estaba en condiciones físicas para andar saltando montañas durante semanas comiendo sólo un poco de arroz hervido y carne de mono. Y tercero, aparte de los cheles de Chinandega, no recibieron voluntarios criollos.

Los datos de la OEA de la CIAV respaldan esta posición. De los 22.413 Contras que se desmovilizaron en Nicaragua, 18.782, o el 84%, solo habían recibido hasta tres años de educación primaria y probablemente eran analfabetos o apenas alfabetizados. De todo el ejército de la Contra, solo 42, o el 0,2 por ciento, afirmó tener una educación universitaria. Este grupo incluía a los empleados de la administración militar de la Contra. Probablemente no hubo universitarios graduales/criollos tratando de matar personalmente a los sandinistas. Estaban en Miami o Tegucigalpa tejiendo densas redes de los fundamentos filosóficos del anti sandinismo, hablando de propaganda rápida y haciendo quién sabe qué más.

No hay espacio en este breve artículo para investigar a fondo por qué los campesinos del país del norte conformaron los guerreros de las principales guerras de Nicaragua en el siglo XX. Una breve mirada a la historia de la colonización del país del norte deja en claro que grandes secciones solo fueron pobladas por hispanohablantes en la década de 1880 y la tradición centenaria de la encomienda, con su patrón dominante y dóciles trabajadores del campo, nunca se incorporó en la sociedad de las montañas del norte. Los campesinos tendían a tener una mentalidad bastante independiente y lucharían rápidamente si los provocaban y si percibían a la persona que los provocaba como "un extraño". Esa puede ser la razón por la que la Marina nunca pudo realmente derrotar a Sandino

en esas montañas, por la que los Sandinistas nunca pudieron erradicar a los Contras de esas mismas montañas, y por la que la Guerra de la Contra probablemente comenzó en un pequeño caserío llamado San Bartolo, cerca de Quilalí, en mayo de 1980 cuando el primer Contra, Pedro Joaquín González, el primer Tigrillo, se rebeló y fue emboscado en una trampa tendida por el Ministerio del Interior Sandinista. La gente de esas montañas del norte no se parece a nadie tanto como a los habitantes de las montañas traseras de Virginia Occidental. Mi colega Napoleón Chow los compara más con los habitantes de Sicilia. Y repito, ningún nicaragüense ha escrito jamás sobre este tema.

Está claro que la razón principal por la que los guerreros de la Contra no han escrito su historia es que muy pocos tienen la educación o el entrenamiento para poder escribir sus hazañas. Aunque algunos líderes de la Contra, como Enrique Bermúdez e Israel Galeano, el Comandante Franklin, están muertos, hay disponibles en Nicaragua decenas de excombatientes que recuerdan perfectamente lo que pasó pero no pueden plasmarlo en papel. Aquí hay suficiente material para que varios jóvenes historiadores trabajen durante décadas en la historia de la Revolución Sandinista y la Guerra de la Contra. Todo lo que necesitan hacer es decidir hacerlo.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \*

Todos creamos nuestra propia Nicaragua. Para algunos, es ir a la playa durante la época más calurosa del año y quemarse con el sol. Eso, creo, muestra alguna evidencia de daño cerebral. Para otros, particularmente durante los años sandinistas, fue un peregrinaje a Centroamérica para luchar contra los horrores del imperialismo estadounidense y documentar la brutalidad de un ejército mercenario de matones fascistas comprados y pagados por los gringos. Y para mí Nicaragua siempre ha sido como un juguete nuevo con un sinfín de facetas recién descubiertas que siempre me han mantenido entretenido. Cualquier país con 40 volcanes, 650 especies de orquídeas y más de 800 especies de aves, antiguas minas de plata y oro españolas, queso chontaleño, baho, mondongo, vigorón, indio viejo y moronga, caza de grandes codornices y belleza tropical sin fin, debe intrigado. Pero, aunque la política en Nicaragua desde la época colonial se ha jugado como un deporte sangriento, tanto para los participantes como para los espectadores, siempre he encontrado que la política contemporánea es la característica menos interesante de Nicaragua. Se parecen demasiado para mí a la película de Woody Allen, "Bananas". Tal vez por eso nunca he tomado partido emocionalmente.

La escritura de la historia, aunque, por alguna razón, siempre me ha parecido entretenida. Como cualquier profesor de historia, si me preguntan por qué escribo y enseño historia, podría repetir la tontería estándar: "Estudiamos historia para no cometer los mismos errores o para conocer la rica herencia de X

país". Esto es callos de cerdo; la mayoría de las personas y países cometen los mismos errores continuamente hasta que mueren. Los estudiantes estudian historia porque necesitan los créditos para graduarse, y estudian mucho porque algunos quieren graduarse con un buen promedio de calificaciones. Posiblemente muy pocos estudien historia por la misma razón que yo enseñé y escribo historia: por alguna razón desconocida les interesa a ellos y a mí. Si me pides una respuesta más académica e intelectual, solo puedo responder, no sé.

Si efectivamente alguna sangre joven se interesa en escribir la historia de Nicaragua, aunque algunos dicen que la india joven, también conocida como carne de monte, es más apetecible.

Debido a, o en reacción a, este artículo, me sentiré gratamente sorprendido y profundamente honrado, pero no espero que eso suceda. Pero si alguien comienza a escribir historia, debo esperar que el resultado sea fidelidad a las fuentes primarias, una desconfianza constitucional hacia el Hada de los Dientes y una escritura clara. Además, espero que la sabiduría convencional y la corrección política se arrojen por la ventana y que el investigador siga los datos a donde sea que lo lleven. Así se escribirá finalmente la verdad sobre la historia de Nicaragua.

#### TRABAJOS CITADOS

- Aguilar, Rosario. 1992. La Niña Blanca Y Los Pájaros Sin Pies. Editorial Companic, Managua.
- Álvarez Rubiano, Pablo. 1944. Pedrarias Dávila. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid.
- Arellano, Jorge Eduardo. 1990 Nueva Historia de Nicaragua. Fondo Editorial LIRA, Managua.
- 1992 Historia Básica De Nicaragua (vol. 1). Editorial Impresiones y Troqueles, Managua.
- Brod Max (editor). 1965. Los Diarios de Franz Kafka, 1914-1923. Schocken Books, Nueva York.
- Cabezas, Omar. 1985. Fuego de la montaña. Traducido por Kathleen Weaver. Crown Publishers, Inc. Nueva York.
- CIAV-OEA. 1990. Cuadros Estadísticos Del Proceso De Desmovilización Y Repatriación En Nicaragua. Producción privada Documento ced, Managua.

- Chow, Napoleón. 1992. Teología de la Liberación en Crisis. Editorial Presencia Ltda, Bogotá.
- Cristian, Shirley. 1985 Nicaragua: Revolución En La Familia. Random House, Nueva York
- Cronistas 3. 1976. Nicaragua En Los Cronistas De Indias: Oviedo. Banco de América, Managua.
- Dickey, Cristóbal. 1985. Con Los Contras. Simon and Schuster, Nueva York. Fowler, William Jr. 1989. La evolución cultural de las antiguas civilizaciones nahuas. Prensa de la Universidad de Oklahoma, Norman.
- — 681[1990] Fuero Juzgo. Editorial Lex Nova, Valladolid.
- 1250[1990] Fuero Real. Editorial Lex Nova, Valladolid.
- Freedman, David, Pisani, Robert, Purves, Roger, Adhikari, Ani. 1991. Estadísticas. Segunda edición. W. W. Norton & Company, Nueva York.
- Garvin, Glenn. 1991. Todo el mundo tenía su propio gringo. Brassey's Inc. Washington. Glatzer, Nahum, N. (ed). 1971. Franz Kafka: Las historias completas. Schocken Books, Nueva York.
- Grant, EE. UU. 1997. Memorias personales de U.S. Grant. Konecky & Konecky, Nueva York. Hernández, Roberto, Fernández, Carlos, Bautista, Pilar. 1989. Metodología De La Investigación. McGraw Hill, Interamericana, México, D.F.
- Incer Barquero, Jaime. 1990. Rutas, Viajes Y Encuentros. Editorial Libro Libre, San José.
- Kafka, Franz. 1984. El juicio. Alfred Knopf, Inc., Nueva York.
- Kinser, Stephen O. 1991. Sangre de Hermanos. Anchor Books, Nueva York.
- Las Casas, Bartolomé. 1998. Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias. Letras Hispánicas, México, D.F.
- 1556[1985] Las Siete Partidas. Gobierno de España, Madrid.
- — — . 1993 León Viejo: Pompeya de América. Instituto de Cultura, Managua.
- Lothrop, Stephen K. 1979 Cerámica de Costa Rica y Nicaragua. Banco de América, Managua.
- Lozoya, Marqués de. 1920. Rodrigo de Contreras: Gobernador de Nicaragua. Imprenta Editorial Católica Toledana, Toledo.
- Mártir D'Anghera, Pedro. 1912. De Orbe Novo. 2 volúmenes. G.P. Hijos de Putnam, Yew York.
- MacLeod, Murdo J. 1973. Centroamérica española: una historia socioeconómica, 1520-1720. Prensa de la Universidad de California, Berkeley.

- Moore, David S., McCabe, George P. 1999. Introducción a la práctica de la estadística. W. H. Freeman and Company, Nueva York.
- Morris, Roy, Jr. 1990. Ella ridan: La vida y las guerras del general Phil Ella ridan. Libros antiguos, Nueva York.
- Newson, Linda. 1985. Supervivencia indígena en la Nicaragua colonial. Prensa de la Universidad de Oklahoma, Norman.
- Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de. 1851-1855. Historia general y natural de las Indias. 4 vols. Real Academia de Historia, Madrid.
- Pasos, Ricardo. 1993. El Burdel de las Pedrarias. Editorial Hispamer, Managua.
- Preston, Pablo. 1994. Franco: una biografía. Libros básicos, Nueva York.
- — — . 1641 [1992]. Recopilacion De Las Leyes Destos Reynos. Editorial Lex Nova, Valladolid.
- Sabina, Jorge. 1959. Una historia de la teoría política. Henry Holt Co, Nueva York.
- Solomon, Robert C. 1990. Introducción a la filosofía: un texto con lecturas integradas. Harcourt, Brace College PubliElla rs, Fort Worth.
- Somoza, Anastasio. 1980. Nicaragua traicionada. Editores de las Islas Occidentales, Boston.
- Taboada, Álvaro. 1994 Nicaragua: El Crepúsculo De La Vanguardia. Banco Central de Nicaragua, Managua.
- Tucker, Glenn. 1958. Marea alta en Gettysburg. Charter Books, Indianópolis.
- Varner, John Grier, Varner, Jeanette Johnson. 1983. Perros de la Conquista. Prensa de la Universidad de Oklahoma, Norman.
- Vega Bolaños, Andrés. 1954-7 La Colección Somoza. 17 tomos. Varios Editoriales, Madrid.
- Vidal, Gore. 1984. Lincoln: una novela. Ballantine Books, Nueva York.
- Walter, Knut. 1993. El Régimen De Anastasio Somoza, 1936-1956. Prensa de la Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill.
- WernerPatrick S.
- 1996 Los Reales De Minas De La Nicaragua Colonial Y La Ciudad Perdida De Nueva Segovia. Editorial Impresiones Y Troqueles, S.A., Managua.
- 2000' Epoca Temprana De Leon Viejo: Una Historia De La Primera Capital De Nicaragua. Editorial Impresiones y Troqueles, S.A. Managua.

## **Reflexiones sobre el Canibalismo Aborigen en la Nicaragua Prehispánica**

---

© Patrick S. Werner – [editor@temasnicas.net](mailto:editor@temasnicas.net)

2000b Etnohistoria de la Nicaragua colonial temprana: demografía y encomiendas de las comunidades indígenas. Universidad Estatal de Nueva York en Albany, Albany.

2001 "La Actividad Marítima En Nicaragua, 1539-1543", Trabajo Presentado en el Primer Simposio de Historia Marítima del Pacífico, Universidad de Costa Rica, San José, 13 al 15 de febrero de 2001.

## Dinámica territorial

*José Mejía Lacayo*

Para entender la geografía de Nicaragua la conquista de la región del Pacífico con la encomienda, la penetración de la región Central con la conversión por frailes, y el comercio británico con la Costa Caribe son herramientas indispensables. Estos hechos marcan nuestra división territorial.

La reducción de nuestros aborígenes a pueblos fundados por los españoles, las enseñanzas contempladas en la encomienda, y la explotación indígena, diezmaron a la población; fomentaron la producción de los artículos preferidos por los españoles.

La geografía es la ciencia que estudia las relaciones entre la sociedad y el espacio, pero a diferencia de otras disciplinas, la geografía parte de una visión integral desde diferentes campos, empezando por la enseñanza, en donde se requiere dar interpretaciones globales sobre el mundo, hasta la ordenación del territorio, en donde, a la hora de tomar decisiones y emitir recomendaciones, se requiere integrar estudios analíticos.

Desde esta perspectiva, no es posible entender la geografía como una disciplina orientada simplemente a la producción de conocimientos básicos sobre la localización y descripción de lugares y objetos en la superficie terrestre y a su asociación con los mapas, sino avanzar en su carácter científico en términos de la comprensión y análisis de las dinámicas territoriales.

Así, la importancia de la geografía radica en varios aspectos.

1. En el hecho de responder a preguntas básicas de donde y por qué suceden los eventos, procesos y dinámicas sociales, económicas y naturales. Pero al hacerlo no se limita únicamente a su ubicación espacial, sino a la comprensión de las relaciones entre el espacio y la sociedad, las cuales se configuran en diferentes escalas: desde lo global hasta lo local. Este campo de acción le permite a la geografía visibilizar las necesidades e intereses de la comunidad y las ventajas comparativas y competitivas de los territorios, así como explicar y plantear soluciones integrales a problemáticas actuales sobre el medio ambiente, el desarrollo territorial, la urbanización, el aumento de las desigualdades sociales y económicas, la economía global, entre otras, que exigen métodos de trabajo e investigación propios de la ciencia geográfica.

2. De lo anterior se deriva el segundo aspecto, su función social. Una geografía humanística que proponga nuevas alternativas en tecnologías de diseño y control social y que permita estudiar conceptos relacionados con territorialidad y lugar, involucrando elementos culturales que hagan del hombre una especie con capacidad de abstraer, simbolizar y convertir el espacio en algo más que un simple contenedor físico. Esto le permite a la geografía contribuir al desarrollo sostenible, la gobernabilidad y la gobernanza de los territorios, todo lo cual conduce a apoyar la toma de decisiones de tipo administrativo, legal, de seguridad nacional y de preservación de la soberanía de los territorios.
3. Por último, el hecho de que esta disciplina tenga como centro de análisis las relaciones entre el espacio y la sociedad, implica el estudio de las relaciones alusivas a los vínculos de poder, pertenencia e identidad (es decir, el territorio). Esto lleva a que sea la geografía, la disciplina desde la que se discute sobre la construcción de un modelo de cómo debería estar organizado el territorio para satisfacer las necesidades de la población, en términos de su bienestar y calidad de vida (es a este modelo, culturalmente producido sobre cómo debe estar organizado el entorno a lo que se le denomina "ordenamiento territorial"). ■

*Icterus spurius*, Chichitote castaño



La oropéndola de huerta (*Icterus spurius*) es la especie más pequeña de ictérida. La subespecie de la costa caribeña de México, *I. s. fuertesii*, a